

**INDUSTRIAS CONTRA FINEZAS
COMEDIA FAMOSA**

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Fernando, hermano del Rey de Bohemia.
Roberto, Príncipe de Transilvania.
El Conde Palatino.
El Senescal, barba.
Un Capitán de la Guarda.
Un criado.
Dantea, Infanta de Hungría.
Lisarda, su hermana.
Celia, criada.
Testuz, gracioso.
Musicos y acompañamiento.

[PRIMERA JORNADA.]

*Salen los Músicos y todos los galanes y damas; Lisarda y Dantea, con muletillas
y sombreros con plumas; y Dantea, leyendo una carta*

MÚSICA	<i>¿Cuál dolor debe escoger la más hidalga fineza? ¿Ver la querida belleza muerta o en otro poder?</i>
DANTEA	<i>(Lee [Ap] «Otras dos veces he avisado a Vuestra Alteza del cuidado que debe tener con los que la asisten, porque hay envidia que solicite su muerte.»)</i>

Acaba de leer. Repítelo

*(Lee [Ap] «Quien le da este aviso, por la evidencia,
sin que pueda decir más.»)*
*([Ap] ¿Quién será —¡válgame el cielo!—
quien este aviso me da,
que tercera vez es ya,
aumentando mi recelo
los riesgos, tan sin pensar*

	que me avisan cada día, pues no hay fiesta ni alegría que no la turbe este azar? Fuerza es que finja y que calle, aunque es grande confusión	10
	ver el riesgo la razón sin voz para averigualle.) Proseguid esa canción, que es muy del afecto mío, porque con ella confío alumbrar mi confusión.	15
LISARDA	Todos, hermana Dantea, sabiendo tu gusto, quieren lograrle, porque prefieren a su inclinacion tu idea; y hacen bien, si ha de ser tuya esta corona por ti.	20
DANTEA	No es cierta, Lisarda, en mí, pudiendo también ser tuya. De un parto las dos quedamos sobrinas del Rey de Hungría, sin que, para ser más mía, cuál fue primera sepamos. Entre tan igual razón, hará el reino tuyo o mío la eleccion de nuestro tío, ausente y sin sucesión; porque así el emperador la causa ha determinado, como tan interesado en la paz del sucesor.	25
	Pues si es igual el derecho y en nuestro tío hasta ahora la resolución se ignora, ¿por qué imagina tu pecho que los príncipes en mí festejen una esperanza de que, no menor te alcanza, sino mayor parte a ti? Y si por ver festejarme con vanidad has pensado que les debo más cuidado, y es eso lisonjearme, no lo has hecho con cordura, porque ultraja mi persona	30
		35
		40
		45
		50

	pensar que hace la corona lo que puede mi hermosura. Y así, hermana, cuando es llano que esa duda no te inquieta, si es lisonja, no es discreta; y si celos, son en vano.	55 60
LISARDA	No es sino conocimiento; pues aprueba la razón que hará mejor elección mi tío en tu entendimiento.	
ROBERTO	([Ap] Con esa seguridad me parece a mí mejor, que más festeja mi amor a Hungría que a su beldad; pues siendo de Transilvania dueño yo, con la de Hungría, nada es mejor que la mía la corona de Alemania.)	65 70
CONDE	([Ap] Yo, cuya vida es Lisarda, siento el ver que haga la suerte reina a Dantea; y su muerte será el estorbo, aunque tarda, pues si logra mi persona lo que está dispuesto ya, su muerte asegurará en Lisarda mi corona; con que, en competencia mía, no habrá en el norte otro estado si junto el Palatinado con la corona de Hungría.)	75 80
FERNANDO	([Ap a Testuz] Yo, sin hacer competencia, sigo mi destino aquí, pues en Bohemia nací segundo y sin otra herencia; y sin que mi asunto sea la corona que procura, sólo aspiro a la hermosura de la divina Dantea.)	85 90
TESTUZ	([Ap a Fernando] ¡Qué poco, Fernando, alcanza quien aprecia la hermosura más que un reino! ¿A quién le dura la belleza sin mudanza? La corona es firme basa y la hermosura en que fías	95

FERNANDO	es almendra cuatro días	
TESTUZ	y luego se vuelve pasa.	100
DANTEA	([Ap a Testuz] Esto, Testuz, es querer.)	
	([Ap] No es sino ser loco al fin.)	
	Vamos entrando al jardín,	
	porque ya deseo ver,	
	sobre el problema propuesto,	105
	argüir y defender	
	a los príncipes; y ver	
	si puedo salir con esto	
	de mi oscura confusión.	
ROBERTO	De vuestras luces, señora,	110
	para discurrir ahora	
	se alumbrará la razón.	
CONDE	Y yo, de que he de acertar	
	a la presunción me atrevo,	
	cuando por mi norte os llevo.	115
	(Ap [a Lisarda] Aquesto, Lisarda, es dar	
	seguridad a mi ardid.)	
LISARDA	([Ap al Conde] Ya entiendo.	
FERNANDO	([Ap] Yo no aseguro	
	el acierto que procuro,	
	porque voy ciego.	
DANTEA	Venid.	120

Vanse todos y canta la Música y quedan Fernando y Testuz

MÚSICA	<i>¿Cuál dolor debe escoger la más hidalga fineza? ¿Ver la querida belleza muerta o en otro poder?</i>	
TESTUZ	Señor.	
FERNANDO	¿Qué quieres, Testuz?	125
TESTUZ	¿Es esto amor?	
FERNANDO	Bien logrado.	
TESTUZ	Pues si estás enamorado,	
	voyme a poner un capuz.	
FERNANDO	Pues ¿por qué?	
TESTUZ	Pregunta fría.	
	Cuando un amor has vencido,	130
	donde un año ha reo has sido,	
	muerto seis veces al día,	
	¿qué gusto hallas en querer?	
	¿Tan buena vida es morir	
	de soñar y no dormir,	135

	suspirar y no comer? Si hay desdén, por su rigor no comes; si no hay desdén, ayunas siempre también con el gusto del favor.	140
	¿Gusto es andar uno echando los bofes, entre mil sustos, por dar regalos o gustos a quien le está maltratando? Bien al amor los primeros pintan desnudo en la fama, pues por regalar su dama se quedan todos en cueros. Mas si de otra enamorado estabas antes, señor,	145
FERNANDO	¿cómo olvidaste este amor? Con este nuevo cuidado.	150
TESTUZ	Pues aquella llama ardiente, aquel tormento incesante, ¿fue amor de dos y pasante que se acabó de repente? ¿Tan presto le has olvidado?	155
FERNANDO	Oye, si quieres saberlo.	
TESTUZ	¡Y cómo! Para aprenderlo, por si fuere enamorado.	160
FERNANDO	Ya sabes cómo ofendido del Rey, mi hermano, salí de Bohemia, cuando fui a Francia, donde admitido de su rey Carlos hallé	165
	tanto agasajo en su corte que a los príncipes del norte fama y aplauso gané; y que al triunfo de mi nombre...	
TESTUZ	Ya sé que de ti obligada y a tu valor inclinada la ...	170
FERNANDO	No tu labio la nombre, que no conviene a su fama, si su error quieres que cuente; que aun ya perdida y ausente, no es bien desairar la dama.	175
TESTUZ	Ya yo sé. Llámese pues Laura, Porcia o Mariquita, que el nombre no da ni quita	

	más del saberse quién es.	180
	Que ella pudo enamorarte, que tú pudiste perderte, que ella dio en aborrecerte y que tú diste en ahorcarte; y al creer, viéndola en sus trece,	185
	que por malo te dejaba, hallaste que a otro adoraba, como a todas acontece; que este era un necio y vencella con su roña o carantoña pudo; y cierto que fue roña, pues te la pegó con ella; que tú te volviste atrás y que esto se quedó así.	190
FERNANDO	Pues si sabes hasta ahí, oye ahora lo demás. Yo, del desprecio encendido de su divina belleza —que arrastra más la hermosura por ingrata que por bella—, viéndome ya despreciado por galán de menos prendas, contra mi amor, de la injuria quise armar la resistencia.	195
	Mas en quien tiene discurso, ser vencido en competencia de otro inferior no es alivio; porque aunque inferior le vea, la cautela del dolor luego a imaginar le lleva que él es el de menos partes, pues por el otro le dejan.	200
	Y cuando el conocimiento este sentimiento venza y a la luz de la verdad yo a todos mejor parezca, si la dicha a que yo aspiro es mi dama y ella premia o condena en su elección o su mal gusto la yerra,	205
	¿qué le importará a mi brío ni a mi discreción que sea la mejor para con todos si no lo es para con ella?	210
		215
		220

Para agradar a la dama, 225
no es menester que yo tenga
gala que aventaje a todas,
discreción que a todos venza;
que como está en su elección
y el gusto es quien la gobierna, 230
no es menester ser mejor
sino que se lo parezca.
Por esto se ve en el mundo,
en ésta y otras materias,
preferir hombres indignos 235
a gala, valor y ciencia;
porque, en las varias fortunas
del mundo y sus diferencias,
están las dichas de muchos
de error de otros compuestas. 240
Lidiando en esta batalla
mis locos discursos, era
mi imaginación un muro
que asaltaban las potencias.
Ya la voluntad subía 245
tremolando la bandera
del triunfo de los sentidos;
ya iba la razón tras ella,
aunque violenta, arrastrada,
derribando las almenas 250
que ella misma en el discurso
fabricó para defensa.
Y cuando en el duro asalto
desmayaba su violencia,
de refresco la memoria 255
entraba rigiendo, fiera,
un tercio de pensamientos
armados de duras penas,
de horas alegres pasadas,
locas esperanzas muertas. 260
Y a este postrero combate,
quedando el alma suspensa,
sin armas para ofender,
para resistir sin fuerzas,
clamaba el amor vitoria; 265
y entaando la fortaleza
el rendido corazón,
gobernador de la fuerza,
a la voluntad tirana

–haciendo en aplauso ella 270
 la salva de los suspiros–
 bajaba a dar la obediencia.
 Pasando, pues, esta muerte
 con la vida de la queja,
 me logró la suerte un día 275
 la ocasión de hablar con ella.
 Y viendo que mi valor,
 mi persona y mi nobleza,
 con el que me prefería
 no admitían competencia, 280
 la dije, llegando ya
 a la apelación postrera:
 «Señora, aunque tu elección
 haya dado la sentencia,
 apelo a ti de ti misma; 285
 y viendo al galán que premias,
 el favor que ya me debes
 te pido, no el que me niegas;
 favor pido de justicia;
 justicia, sin ser soberbia; 290
 que lo que era gracia ha hecho
 justicia la competencia.
 La gracia no se merece;
 que ya merecida, es deuda;
 mas, concedida al indigno, 295
 la mereció el digno della.
 Ni en él caben sus favores,
 ni tú en él los aprovechas;
 que mucha agua en poco vaso
 se derrama y no se llena. 300
 Luego a mí solo los debes,
 aunque de su parte seas;
 no porque yo los merezco,
 sino porque él no los pierda;
 y no es vanidad que yo 305
 le tome esta precedencia,
 que para ser más que un necio,
 hasta que yo no lo sea,
 yo no me tengo por digno;
 mas su ignorancia me alienta, 310
 porque al lado del que cae
 más firme va el que tropieza.
 Las discreciones se juzgan
 difícilmente a sí mismas;

pero, medidas con otras, 315
ellas mismas se sentencian.
Tenerme yo por discreto,
sería arrogancia ciega;
no excederme a su ignorancia,
fuera humildad, pero necia.» 320
A todas estas razones
quedando un poco suspensa,
me respondió: «Don Fernando,
la razón poco aprovecha;
que en elecciones del gusto, 325
aunque otro más los merezca,
aquel sólo es el más digno
que quiero yo que lo sea».
Viendo yo resolución 330
tan libre y tan desatenta,
esforcé el alma rendida
a la muerte de perderla.
No halla la imaginación
remedio que yo no hiciera 335
por olvidarla, mas todos
me doblaban la dolencia;
hasta que del más común
remedio que amor ordena
me valí y sané con él, 340
que es mirar otra belleza;
que los remedios comunes,
nos enseña la experiencia
que son los más despreciados
y los que más aprovechan.
Llegó, pues, a mí la fama 345
de Lisarda y de Dantea,
sobrinas del rey de Hungría,
que, de su reino herederas,
ambas con igual decreto 350
llamaban a competencia
a los príncipes vecinos.
A la voz de su belleza,
yo de mi dolor herido,
vine a Hungría y hallé en ella,
con el Conde Palatino, 355
a la pretensión propuesta,
al transilvano, al de Cleves
y otros, de cuya grandeza
la pretensión era digna.

Y entré [a] ocasión de las fiestas 360
 de una justa, en que a su dama
 daban todos precedencia.
 A Dantea el Palatino
 defendía y hay sospecha
 de que a quien ama es Lisarda, 365
 siendo el callarlo cautela.
 El transilvano, ambicioso,
 que más la corona aprecia
 que la hermosura, por ver
 más esperanza en Dantea, 370
 con el favor de su tío,
 que tiene ausente la guerra
 del Turco, la defendía.
 Y todas estas cautelas
 sé yo de aviso seguro, 375
 aunque las ignoren ellas.
 De los demás el intento
 no digo, porque en la empresa
 son estos dos los que tienen
 las esperanzas más cerca. 380
 Salí yo de aventurero;
 y en mi empresa era la letra,
 mirando a un cielo estrellado:
*«Si aquí para mí hay estrella,
 la mejor será la mía.»* 385
 Gané el aplauso en la fiesta;
 y aunque Dantea y Lisarda
 tratan con tanta entereza
 a los príncipes —que nunca
 su semblante diferencia 390
 a ninguno el agasajo—,
 yo las debí más fineza.
 De entrambas favorecido,
 me alenté a la competencia;
 mas no festejando a entrambas, 395
 porque siempre halló Dantea
 de una oculta simpatía
 en mí más correspondencia.
 Hice empeño, enamoréme
 por apagar la centella 400
 que aún en mi pecho duraba;
 y fue con tanta violencia
 que, sin pensar el peligro,
 hallé el pecho de manera

	que ya para sus ardores estoy buscando defensa; que es como quien al fuego agua calentar intenta y por conseguirlo aprieta crece el fuego a la materia, la llama a soplos aviva, y cuando menos lo piensa hierve el agua y él no sólo en apresurarlo cesa, mas para que no le abrase al usar della, le cuesta volver a templar el agua otra tanta diligencia.	405
	Yo, en fin, estoy tan rendido que ya el temor me atormenta de aquella desconfianza que me da mi mala estrella. Aquestos príncipes son cautelosos, su riqueza es tanta como su industria; yo no tengo en competencia más corona que mi espada, más oro que mi fineza; pero sin que me acobarde de mi destino la fuerza, la oposición del poder ni el temor de la cautela, contra poder y destino, contra industrias y violencias, he de apurar mi fortuna, para conocer si es ella quien fomenta mi desdicha. Yo, poniendo en esta empresa mi amor contra sus industrias, he de ver cómo pelean entre cautela y amor industrias contra finezas.	410
	Pues «adantea», señor; no haya aquí más que Dantea: «Danteemos» noche y día y al Dante, aquel gran poeta, has de leer siempre.	415
TESTUZ	¿Por qué? Porque sepa que «danteas».	420
		425
		430
		435
		440
FERNANDO TESTUZ		445

FERNANDO	Mucho temo a mis contrarios.	
TESTUZ	«Dantearlos» las cabezas.	450
FERNANDO	Ya vuelven por el jardín a disputar el emblema.	
TESTUZ	Pues, señor, cierra con ellos; y remátalo en pendencia.	
FERNANDO	¿Y luego?	
TESTUZ	Huir; y que todos queden hechos unas bestias.	455
MÚSICA	<i>¿Cuál dolor debe escoger la más hidalga fineza? ¿Ver la querida belleza muerta o en otro poder?</i>	460
<i>Sale la Música y todos como se entraron</i>		
LISARDA	Tome Dantea lugar y comience la academia.	
DANTEA	Lisarda, aquí no hay razón por que en nada me prefieras. Sentémonos igualmente.	465
	([Ap] ¡Qué notable es su modestia!)	
LISARDA	(Ap Tú lo verás, si yo logro lo que mi ambición intenta y el Conde logra su empeño.)	
<i>Sientanse las damas, y los galanes</i>		
DANTEA	Repitan, pues, el problema.	470
MÚSICA	<i>¿Cuál dolor debe escoger la más hidalga fineza? ¿Ver la querida belleza muerta o en otro poder?</i>	
LISARDA	Insufrible es el dolor de verla en otro poder, pero dejarla de ver perpetuamente es mayor; y pues es el mal menor —aunque en poder de otro— el verla, quien escoge el no perderla es más fino y no es cruel, porque le está bien a él y le está mejor a ella.	475 480
CONDE	Verla morir es un mal que no hay poder que lo impida;	485

	verla de otro poseída es mal y afrenta inmortal. Si sobre un mal sin igual en verla una afrenta lloro, muera la vida que adoro; que no hay razón ni destino que obligue un pecho a ser fino a costa de su decoro.	490
DANTEA	El desprecio de la dama no es injuria del galán, que despreciados están los amantes con más fama: más dolor para quien ama será. Mas quien ver procura, porque el dolor más le apura, muerta su amada beldad quiere su comodidad mucho más que su hermosura.	495
TESTUZ	Si otro llegase a alcanzalla dama que a mí me arrastró, no quisiera verla yo muerta ya sino matalla. Pero pues es la batalla sobre si debe un fiambre galán ver cortar su estambre antes que a otro abra la puerta, yo la quisiera ver muerta, pero había de ser de hambre.	500
		505
CELIA	Querer por sólo querer es el más perfecto amor y a éste no ofende el dolor de verla en otro poder; luego el galán, que por ver que otro goza lo que amaba, tanto su paciencia acaba que muerta quisiera verla, no la quiso por quererla sino por lo que esperaba.	510
		515
ROBERTO	No espera el perfecto amor ser de amor correspondido, pero no ser ofendido es deuda del pondonor. Quien escogió por mejor a otro, me ofende y maltrata —su vida su error dilata—	520
		525
		530

	y que muera su belleza es más hidalga fineza que verla viva y ingrata.	
FERNANDO	Aunque me ofendió el desdén de mi dama que a otro amó, no es ingrata, pues premió a quien la amaba también; mas doy que el nombre la den de ingrata —bien que es error— cuanto más fino es mi amor, más hidalgo y de más precio, si la perdono el desprecio a costa de mi dolor.	535 540
ROBERTO	Ni hidalguía, ni fineza es ver un pecho constante su dama con otro amante, sino humildad y bajeza. Y es, sin duda, que es flaqueza de no osar verla morir el querer verla vivir con otro; y no puede ser que bien supiese querer el que lo pudo sufrir.	545 550
FERNANDO	Eso es probar la grandeza del rigor y yo confieso que es más dolor, mas por eso lo ha de escoger mi fineza; y confieso que es flaqueza de no querer mi temor ver apagar su esplendor; mas si flaqueza se llama, temer el mal de mi dama, ¿qué puede ser si no amor?	555 560
ROBERTO	Amor es, mas no hidalguía.	565
FERNANDO	Más hidalga es la piedad.	
ROBERTO	No hay piedad con la crueldad.	
FERNANDO	Ésa es mayor tiranía.	
ROBERTO	¿Por qué, si la ofensa es mía?	
FERNANDO	La fineza la atropella.	570
ROBERTO	Siempre es menos mal el vella muerta, que viviendo así.	
FERNANDO	Esto es quererme yo a mí, y esto es quererla yo a ella.	
ROBERTO	De la cobardía es maña defender aqese intento.	575

FERNANDO	Siendo fuera de argumento, el que lo piensa se engaña.	
<i>Levántanse todos</i>		
DANTEA	¡Basta, no pase adelante! No puede hallar la razón luz para mi confusión.	580
TESTUZ	Mi amo es el más fino amante; mas esta cuestión se ajusta con un medio que yo dé.	
DANTEA	¿Cuál es?	
TESTUZ	Que el galán que ve que de otro su dama gusta, mil patadas con despecho la casque; que claro está que ella no se morirá y él quedará satisfecho.	585 590
DANTEA	No sé qué es, hermana mía, este mal que, cuanto intento para mi divertimento, para en más melancolía.	
LISARDA	¿Pues qué quieres?	
DANTEA	Sólo el iros me alivia. Estar sola quiero.	595
ROBERTO	Yo iré a buscar, el primero, medios para divertirlos.	<i>Vase</i>
CONDE	Yo haré lo mismo. (<i>Ap a Lisarda</i>) Lisarda, ya está un veneno dispuesto para que logres con esto la dicha que amor te aguarda.)	600
LISARDA	(<i>Ap al Conde</i>) El secreto es importante.)	
CONDE	(<i>Ap a Lisarda</i>) Asegurado está en mí.)	<i>Vase</i>
LISARDA	(<i>Ap</i>) ¡Que me obligue el Conde así y me canse el verle amante! Mas ¿qué mucho, si los ojos puse en Fernando?) Dantea, ya que ese tu gusto sea, dilatarlo es darte enojos.	605 <i>Vase</i> 610
DANTEA	(<i>Ap</i>) ¡Qué humilde es su pecho fiel! Siempre me obliga a querella.) Dejadme todos.	
TESTUZ	(<i>Ap a Celia</i>) ¡Oye, ella!	
CELIA	(<i>Ap a Testuz</i>) ¿Qué es lo que me quiere él, que me llama tan despacio?)	615

TESTUZ	([<i>Ap a Celia</i>] Quiero y no saben que quiero.)	
CELIA	([<i>Ap a Testuz</i>] Yo sólo sé que hay dinero.)	
TESTUZ	([<i>Ap a Celia</i>] No es esto para Palacio.)	
CELIA	([<i>Ap a Testuz</i>] Ni eso.)	
TESTUZ	([<i>Ap a Celia</i>] ¿Y quedo yo entablado?)	
CELIA	([<i>Ap a Testuz</i>] ¿Qué cosa?)	
TESTUZ	([<i>Ap a Celia</i>] Digo, ¿habrá modo?)	620
CELIA	([<i>Ap a Testuz</i>] ¿De qué?) <i>Vase</i>	
TESTUZ	([<i>Ap</i>] ¿He de decirlo todo? De algo. ¡Y se fue a lo callado! ¡Brava es la Celia!)	
FERNANDO	Señora, si todos como yo están, muy desconsolados van.	625
DANTEA	Pues ¿de qué lo estáis ahora?	
FERNANDO	De que si es gusto el quedaros sola, piensan mis suspiros que no obliga en asistiros quien os alivia en dejaros.	630
DANTEA	Los accidentes del día no alteran la obligación —siempre es firme el corazón— sino la melancolía.	
FERNANDO	Si es tristeza y no desdén, quien vive de su esperanza, habiendo en el mal mudanza, podrá esperar algún bien.	635
DANTEA	Iros con algún favor queréis y es presto.	
FERNANDO	Es verdad.	640
TESTUZ	Dios os guarde y perdonad, que es codicioso el amor. <i>Vase</i> Si sola es fuerza dejaros, voyme; y lo siento, a fe mía, que contra la hipocondría tengo un remedio que daros.	645
DANTEA	¿Cuál es?	
TESTUZ	Bien deja mostrarse que estáis triste con exceso.	
DANTEA	Sí, lo estoy.	
TESTUZ	Pues para eso, no hay cosa como alegrarse.	650
DANTEA	¡Buen remedio!	
TESTUZ	Y no es crüel.	
DANTEA	No le falta más que el medio.	

TESTUZ	Pues nadie hace este remedio, que no esté sano con él; mas yo daré otro más fino, si eso es amor.	655
DANTEA	¿Qué es amor?	
TESTUZ	En el mundo es un licor que hace lo mismo que el vino, pues cuantos aman entiendo que están borrachos a igual; y con su dama, es un mal que se les quita durmiendo.	660
DANTEA	¿Y hay remedio para él?	
TESTUZ	Escribir muchos papeles. Y si ese mal te condena, no hay sino que a troche y moche escribas toda esta noche y mañana estarás buena.	665
DANTEA	Fácil el remedio toco.	
TESTUZ	Vuestra Alteza le haga ya, y veamos cómo le va.	670
DANTEA	Sí haré, andad.	
TESTUZ	Y cenar poco.	
DANTEA	¿Sois médico?	
TESTUZ	De parola; mas serélo en dos instantes, ordenando aquestos guantes, digo huevos, y escarola. Mas, ¿se receta esta cena de valde?	675
DANTEA	Tomad ahora.	680
	<i>Dale una sortija</i>	
TESTUZ	No, señora; no, señora. Vuestra Alteza estará buena.	<i>Vase</i>
DANTEA	Ese loco me entretiene. No sé si es porque su dueño da a mi atención más empeño. Mas ¿quién aquí dentro viene?	685

Sale el Senescal viejo de camino

SENESCAL	Los pies me dad señora, que escondido, hasta que sola vos hayáis quedado, en el jardín he estado.	
DANTEA	Senescal, vos seáis muy bien venido; ¿qué es esta novedad?	690
SENESCAL	Contento vengo.	
DANTEA	Decid, que las albricias os prevengo.	
SENESCAL	La nueva en mi deseo viene tarde. Vuestro tío, señora, que Dios guarde del peligro que espera y no le extraña, está a vista del Turco en la campaña; y aunque con su valor siempre se halla, viendo el dudoso fin de la batalla, y [que] en Hungría faltando su persona queda a muchos peligros la corona, resolvió anticipar su testamento a riesgo tan dudoso y tan violento, donde sois la llamada y la escogida a la corona, en falta de su vida. Mas por condición manda que en Hungría por princesa no os juren hasta el día que vos elijáis dueño, que a vuestra discreción fía el empeño. A boca estas noticias me ha fiado, que el testamento es éste, que cerrado a vuestra Alteza envía; mas le ordena que se abra estando aquí la corte plena.	695
	Senescal, esta nueva, esta alegría siempre el amor que os tuve me debía. Ya sabéis que por padre os he tenido, que esto mi educación os ha debido; pero me halláis aquí con un empeño que hace mayor el elegir yo dueño. Los príncipes sabéis de que asistidas mi hermana y yo hemos sido pretendidas.	700
DANTEA	Ya sabéis que por padre os he tenido, que esto mi educación os ha debido; pero me halláis aquí con un empeño que hace mayor el elegir yo dueño. Los príncipes sabéis de que asistidas mi hermana y yo hemos sido pretendidas.	705
SENESCAL	Ya sé que asisten hoy a vuestra corte a esa acción los más príncipes del Norte.	710
DANTEA	Pues yo he tenido aviso repetido de que me guarde; que hay quien atrevido intenta darme muerte.	715
SENESCAL	¿Cómo? ¡Válgame el cielo! ¡Empeño fuerte! ¿Muerte a vos? ¿Con qué medio?	720
DANTEA	No os asustéis; y vamos al remedio.	
SENESCAL	¿Sabéis quién es?	725

DANTEA	Ésa es la duda mía; sospechar dellos, necedad sería; pues pensar no se puede que el que espera la corona por mí matarme quiera; mi hermana es tan modesta y cortesana que más es mi vasalla que mi hermana.	730
SENESCAL	Pues si vos aún estáis en ese engaño, ¿cómo se puede remediar el daño?	735
DANTEA	Las cosas que por sí van sucediendo a veces al discurso van abriendo luces para enmendar una fortuna; y aquesta nueva me ha ofrecido una. Bien puede ser que el ver en mi persona más señas de heredar esta corona, haya movido esta atención liviana en quien mejor que a mí quiere a mi hermana. Bien puede ser.	740
SENESCAL		
DANTEA	Pues yo el remedio intento.	745
SENESCAL	¿Cómo ha de ser, señora?	
DANTEA	Estadme atento. Ya que en este testamento mi tío, que el cielo guarde, de la Corona de Hungría hoy heredera me hace, fiando a mi discreción, que elija esposo y amante, si confianza me empeña al acierto de casarme. Escoger una mujer de buen gusto y buen dictamen buen galán, no es muy difícil; buen marido, no es muy fácil. Y este empeño, que es común en cualquiera mujer, se hace más en mí, pues de ser reina la circunstancia me añade. Yo, como tal, buscar debo esposo, en quien juntos hallen mi corazón buen marido y mis vasallos buen padre. Más que amor, ha de tener luces de rey quien me alcance; que no casa como reina la que casa como amante. ¿Qué importará el ser querida,	750 755 760 765 770

si mal casada me hacen
 de mi reino mal regido
 los amores populares?
 Los suspiros de mi esposo 775
 ¿qué halago me harán, si traen
 inficionado de quejas
 de mis vasallos el aire?
 ¿Cómo podré yo pensar 780
 que abrazos que fueron antes
 cuchillo para mis hijos
 a mí sin riesgo me enlacen?
 Los brazos daré más grata
 al rey que, de vigilante, 785
 más por descanso los busque
 que por cariño los halle.
 Este acierto está enlazado
 con la noticia importante
 del riesgo que me amenaza
 y uno y otro ha de lograrse. 790
 Vos os retirad ahora;
 y pues no os ha visto nadie,
 habéis de entrar publicando
 que mi tío, que Dios guarde,
 por heredera declara 795
 a Lisarda. Y al instante
 que el uso de su asistencia
 como princesa la trate,
 guardaréis el testamento.
 Y hasta lograr el dictamen 800
 que llevo, de entre los dos
 no salga intento tan grave.
 Si quien matarme quería,
 tiraba a desheredarme
 —que es preciso que esto sea,
 no habiendo ofendido a nadie—,
 cesará su intento. Y luego
 saber quién es, es más facil,
 y de quién guardarme debo
 cuando reina me declare. 810
 Y al mismo tiempo podré
 saber, de entre mis galanes,
 cuál me quería ambicioso,
 cuál lisonjero y amante,
 sirviéndome esta noticia 815
 de que, confiriendo partes,

	no escoja el entendimiento lo que a los ojos engañe. Vos diréis, para lograr la dilación deste lance,	820
	que el testamento esperáis; y cuando el caso llegare de ver logrado mi intento, vos haréis juntar los Grandes diciendo que ya ha venido.	825
	Y yo entonces el dictamen publicaré de mi industria, que no habrá quien no le alabe sabiendo que mi motivo ha sido un riesgo tan grave:	830
	dar buen rey a mis vasallos, a mi pecho digno amante, tranquilidad a mi reino, ejemplo a las majestades y eterno aplauso a mi nombre;	835
SENESCAL	pues saldrá de riesgos tales mi discreción coronada, porque la fama la cante. Sólo el silencio, señora, dará alabanzas iguales	840
	a vuestro ingenio; mas ya en empeño semejante, la dilación es peligro y no quiero dilatarle, ni aun con el aplauso vuestro.	845
DANTEA	Pues, Senescal, a lograrle; y procurad no ser visto.	
SENES.	Mil años el cielo os guarde.	

Vase y sale Lisarda

LISARDA	Toda la corte, Dantea, se ha alborotado esta tarde con las fiestas; que hoy intentan los príncipes alegrarte.	850
DANTEA	¿Qué es lo que dices, Lisarda?	

Sale Testuz

TESTUZ	¡Jesús, qué gran disparate!
DANTEA	¿Qué es esto?

TESTUZ	Señora mía, los príncipes, tus galanes, que andan hechos ganapanes, para traerte alegría por fiestas tienen contienda que han de gastar dos millones.	855
	Y yo les dije: «Tontones, que destruís vuestra hacienda; si hartarla queréis los tales de alegría verdadera, ahí está una turrонера que da la libra a dos reales».	860
DANTEA TESTUZ	Y tu amo ¿qué intenta hacer? ¿Qué ha de hacer él más que amar, que ha menester empeñar alhajas para comer?	865
DANTEA TESTUZ	¿Tan pobre está? Es tan molesta su pobreza, y aun la mía, que damos ya señoría a un vizconde que nos presta.	870
DANTEA	Y los príncipes ¿qué fiesta hacen?	875
TESTUZ	Ellos lo dirán, que ya aquí viniendo van.	
<i>Salen los príncipes</i>		
ROBERTO	Tal máscara como aquesta no se habrá visto en Hungría.	
CONDE FERNANDO	Más fiesta será el torneo. Yo sólo con mi deseo la podré dar alegría.	880
<i>Sale Celia</i>		
CELIA DANTEA CELIA	Señoras, albricias pido. Pues ¿de qué, Celia? Señora, de que en palacio entra ahora el Senescal.	885
DANTEA	¿Qué habrá sido la causa?	
LISARDA	([Ap] Ya desconfío de la envidia que me espera;	

	sin duda por su heredera ya la ha nombrado mi tío.)	890
	<i>Sale el Senescal y arrodíllase delante de Lisarda</i>	
SENESCAL	Vuestra alteza, gran señora, me dé la mano a besar como princesa de Hungría.	
LISARDA	¿Qué me decís, Senescal?	
SENESCAL	Que vuestro tío, señora, viendo el peligro en que está su vida en tan dura guerra sin las armas de la edad, por heredera os declara; y este aviso anticipar conmigo quiso; y tras mí, el testamento vendrá, para que os jure este reino. Dadme la mano.	895
LISARDA	Tomad.	
DANTEA	([Ap] ¡Cielos, qué grave se ha puesto!) Vuestra Alteza...	905
LISARDA	Bien está.	
DANTEA	...goce mil años.	
LISARDA	Mi cuarto al del rey luego mudad.	
DANTEA	...goce mil años el reino.	
LISARDA	Claro es que le he de gozar.	910
DANTEA	([Ap] Darle el parabién es yerro.) ...goce la corona en paz vuestra alteza.	
LISARDA	Dios os guarde.	
DANTEA	([Ap] ¡Cielos, esta es la humildad!)	
SENESCAL	([Ap] Presto dio fuego la industria.)	915
CONDE	([Ap] Amor, ya mi dicha es más; pues sin ser crüel la logro.)	
ROBERTO	([Ap] Industrias, volved atrás, que ya a Lisarda es forzoso querer, si quiero reinar.) Señora, mi parabién, no es mi atención quien le da, sino el afecto que siempre arrastró en mi voluntad vuestra divina hermosura.	920
DANTEA	Yo tenía buen galán.	925

CONDE	Pues del mío, gran señora, cierto es que segura estáis; pues sabéis que siempre el alma fue víctima a vuestro altar.	930
LISARDA Conmigo entrad, Senescal.	
SENESCAL	Ya, ya voy.	
LISARDA	Llamad la guarda que me venga a acompañar.	
DANTEA	Yo iré, señora, a serviros, si esta licencia me da vuestra Alteza.	935
LISARDA	¡A vuestro cuarto, que allí más decente estáis!	
ROBERTO	Todos sirviéndoos iremos.	
CONDE	Dad licencia.	
LISARDA	Acompañad, que ésa es galantería que yo no puedo excusar.	940
CELIA	Señora, ¿qué es lo que veo?	<i>Vanse</i>
DANTEA	Descubriose la verdad.	
CELIA	La abeja se volvió avispa.	945
TESTUZ	¿No la vas a acompañar? Señor, ¿no das parabién? ¿No ves que Lisarda es ya reina y te puede hacer rey?	
DANTEA	Don Fernando, ¿vos no vais a acompañar la princesa? ¿El parabién no la dais?	950
FERNANDO	Señora, no sé fingir.	
DANTEA	Pues ¿en qué el fingir está?	
FERNANDO	En que no doy parabién de lo que tengo pesar.	955
DANTEA	Pues ¿en qué el pesar tenéis?	
FERNANDO	De que este reino perdáis, cuando todos los del mundo os diera mi voluntad.	960
DANTEA	¿Luego por mí lo habéis hecho? Mucho os debo.	
TESTUZ	¿Eso estimáis? No sabéis su buena estrella; porque os tiene voluntad, la corona habéis perdido; y si fuerais reina ya,	965

	os volvierais lavandera porque él os quiere, no más.	
DANTEA	Mucho extraño vuestro amor, si una corona dejáis	970
	por mí, que ya estoy tan pobre. Siempre amor desnudo está.	
FERNANDO	Que sea cierto es lo que dudo.	
DANTEA	¿Pagareisle si le halláis?	
FERNANDO	¿No bastará agradecerle?	975
DANTEA	Si es pobre, ¿qué ha de pagar?	
TESTUZ	Quien agradece, ya estima.	
FERNANDO	Si eso es bastante, esperad.	
DANTEA	¿Qué esperaré?	
FERNANDO	Estimación.	
DANTEA	¿Y no podré esperar más?	980
FERNANDO	Pudiera decir que sí.	
DANTEA	Pues ¿por qué me lo excusáis?	
FERNANDO	Porque os digo que esperéis.	
DANTEA	Y en eso, ¿qué enigmas hay?	
FERNANDO	Que si me adelanto...	
DANTEA	¿Qué?	985
FERNANDO	No tendréis ya que esperar.	
DANTEA	Luego ¿voy con esperanza?	
FERNANDO	Idos, que el tiempo dirá.	
DANTEA	¿Qué es lo que dirá, señora?	
FERNANDO	Que lo que lleváis es más.	990
DANTEA	Mil años os guarde el cielo.	<i>Vase</i>
FERNANDO	Y él os dé felicidad.	
DANTEA	Y él nos dé que comer hoy.	<i>Vase</i>
TESTUZ	Esto, señora, es amar.	
CELIA	Ya sé quien me quiere bien,	995
DANTEA	sabré quien me quiere mal.	

SEGUNDA JORNADA

Salen el Conde, el Senescal y Lisarda

CONDE	Nunca, señora, creyera mudanza en vuestra atención.	
LISARDA	Conde, es ya mi obligación muy distinta que antes era.	1000
	Haberme dado mi tío esta corona, me obliga a que mi obediencia siga sus luces sin albedrío.	
	Casarme yo a mi elección, no es justo en aqueste estado.	1005
CONDE	Y habérmelo asegurado, ¿fue fineza o intención?	
LISARDA	Entonces lo pude hacer.	
CONDE	Y ahora, ¿quién lo impidió?	1010
LISARDA	¿No lo habéis pensado?	
CONDE	No.	
LISARDA	El no haberos menester. Ya, Conde, soy yo princesa. ([Ap. al Conde] Y aquí para entre los dos, de aquella traición que a vos os encargué, ya me pesa, porque me obligó a temer lo mismo que yo intentaba. ¡Mirad quien la fomentaba cómo muda parecer!)	1015
		1020
CONDE	([Ap] ¡Que esto llegue yo a escuchar! ¡Vive el cielo soberano, que de su desprecio vano la venganza he de tomar! No llego a su hermana tarde con intento y con aviso. Ella hará lo que ella quiso.)	
	Muy bien decís. Dios os guarde.	1025
		<i>Vase</i>
LISARDA	¡Qué cansado pretendiente!	
SENESCAL	Señora, en esta elección puede vuestra discreción hacer lo más conveniente.	1030
LISARDA	Ya sé que lo ordena así mi tío y me fía el empeño;	

	mas yo pienso en otro dueño, que me está mejor a mí.	1035
SENESCAL	¿Quién es, señora?	
LISARDA	Pues ¿yo queréis que os diga mi amante?	
SENESCAL	Pienso que os será importante.	
LISARDA	Pues yo imagino que no.	1040
SENESCAL	Mi consejo puede ser que os sirva, cuando yo no.	
LISARDA	Para elegir dueño yo, no he menester parecer.	
SENESCAL	([Ap] ¿Que esto, Lisarda, encubrías? ¡Oh qué de cosas se vieran, si todos los hombres fueran príncipes por cuatro días!) Vuestra hermana viene aquí.	1045
<i>Salen Dantea y Testuz</i>		
LISARDA	([Ap] Ya me cansa tanta hermana. ¡Qué vanidad tan liviana!)	1050
DANTEA	([Ap a Testuz] Ten, que Lisarda está allí.)	
TESTUZ	([Ap a Dantea] Por eso me entraré más, porque tengo tal estrella que también privo con ella.)	1055
DANTEA	([Ap a Testuz] ¿Qué dices?)	
TESTUZ	([Ap a Dantea] Tú lo verás.)	
LISARDA	Testuz.	
TESTUZ	Bello serafín, beso la tierra ermitaña donde se plantó la caña del corcho de tu chapín.	1060
LISARDA	Buen modo de saludarme.	
DANTEA	([Ap] ¡Que habiéndome visto entrar se ponga mi hermana a hablar con un bufón, sin mirarme!)	
LISARDA	¿Qué hay de nuevo?	
TESTUZ	Mucho hay de nuevo siempre.	1065
LISARDA	¿Y qué es ello?	
TESTUZ	Yo no trato de ir a vello, porque no puedo comprallo.	
DANTEA	¿Cómo tu Alteza ha pasado la noche?	

LISARDA	Ya se pasó; y haya sido bien o no, ya no puede dar cuidado. ¿Cómo acá no viene ahora y el parabién no me ha dado Fernando? ¿Se ha retirado?	1070
TESTUZ	Sí, señora y no, señora: se ha retirado porque teme mucho el competir con quien le ha de deslucir; no se retira su fe, porque su gusto, a mi ver, tiene empeño verdadero. ¿Con quién?	1075
LISARDA		
TESTUZ	Con un zapatero, un sastre y un mercader.	
LISARDA	¿Y de amor?	
TESTUZ	Es evidencia: él es pobre y yo su lobo; tú eres reina y él no es bobo. Saca tú la consecuencia. ¿Por qué no me ve?	1080
LISARDA		
TESTUZ	Eso es llano. ¿Quieres que se muestre fino contra un conde palatino y un príncipe transilvano, nombre que sólo al decillo, con el ruido que le toca, se me llena a mí la boca desde colmillo a colmillo? Y él siempre, pues Dios lo hizo, en Fernando ha de parar; que se lo puede llamar un sota caballerizo.	1085
LISARDA	A favores u desdenes, la persona es, por sus modos, la que obliga.	1090
TESTUZ	Hoy no, que todos obligan persona y bienes. ¿Pues le falta?	1095
LISARDA		
TESTUZ	¿En eso estás? Con qué sustentarme a mí; y subiendo desde aquí, para todo lo demás.	1100
LISARDA		
TESTUZ		1105

Dale una cadena

LISARDA	Toma; y tendrás para ti.	
TESTUZ	¿Cadena? Mil veces bueno.	1110
	Zámpola en el hondo seno.	
LISARDA	¿Por qué la escondes así?	
TESTUZ	Habrá quien llegue a pensar,	
	si la traigo al estricote,	
	que es cadena de galeote	1115
	y me la pueden rapar.	
LISARDA	¿Que esto en Fernando es temor?	
TESTUZ	Es cierto, señora mía.	
LISARDA	Pues yo imaginé que había	
	en Fernando más valor.	1120
DANTEA	([Ap] ¡Jesús con tanto Fernando!)	
TESTUZ	([Ap] Mucho aquí se Fernandea;	
	y yo juzgo que a Dantea	
	las tripas le están rallando.)	
LISARDA	Di a Fernando que el temor	1125
	nada ha llegado a adquirir.	
DANTEA	([Ap] Ya no lo puedo sufrir.)	
LISARDA	Y que en Fernando el valor	
	es deuda.	
TESTUZ	([Ap] Mucho se inclina	
	a Fernandear.)	
DANTEA	([Ap] No es desdén?)	1130
TESTUZ	Señora, ¿os parecen bien	
	bigotes con Fernandina?	
LISARDA	Ve y el temor le condena	
	a tu amo.	
TESTUZ	Así lo haré.	
LISARDA	¿Y volverás?	
TESTUZ	Volveré	1135
	en gastando la cadena.	
	Venid, Senescal.	<i>Vase</i>
LISARDA	Señora,	
DANTEA	ya es hora, si has de salir	
	a la quinta.	
LISARDA	Hoy no quiero ir.	
DANTEA	Pues ¿por qué?	
LISARDA	No estoy ahora	1140
	muy buena.	
DANTEA	A sentir me obligo	
	tu mal.	

LISARDA	Más lo siento yo. (<i>Ap</i> Mas no es por eso, sino por no llevarla conmigo; pues siempre me ha de asistir Dantea, quiera o no quiera.)		1145
DANTEA	(<i>Ap</i> Si esto fingido no fuera, ¿quién lo llegara a sufrir?) Pues ¿qué intentas?		
LISARDA	([<i>Ap</i>] ¿Hay porfía como ésta?) Salir no espero y así estarme sola quiero, que tengo melancolía. ¿Triste estás?		1150
DANTEA LISARDA	(<i>Ap</i> Por ver si así se alborota la ciudad.) Los príncipes avisad, que hagan la fiesta por mí.	<i>Vase</i>	1155
DANTEA SENESCAL	¿Qué os parece, Senescal? Señora, cuando tu ingenio con su industria no lograra más que este conocimiento, por saber lo que en Lisarda tenía oculto el silencio no era ocioso tu designio.		1160
DANTEA	Pues ya he logrado un acierto, que es saber quién bien me quiere; que, como amor es incendio, es lo más facil de ver, aunque esté oculto en el pecho; porque alumbra con las luces lo que abrasa con el fuego.		1165 1170
	Mas la traicion es tan fea que, por aquel horror mesmo que ella causa a quien la ve, más difícil el intento hace de quien la averigua;		1175
	pues por sus torpes defectos ella misma a sí se oculta, sin diligencia del dueño. Siendo así que es más difícil, les importa a mis desvelos apurar toda la industria para salir deste empeño. No sé qué medio me valga para saber con qué intento,		1180

	¡oh!, quién matarme intentaba;	1185
	que no saber en su reino de quién se puede fiar quien le rige u de qué pecho se debe guardar es daño	
	tan irreparable y ciego	1190
	que el juicio más desvelado en acertar su gobierno, cuando piensa que le acierta, suele errar con más acierto.	
	Yo sospecho... Mas ¡tened!, No sé quién entra aquí dentro.	1195
	
	Retiraos a este aposento.	
SENESCAL	Bien decís, que importa mucho.	
	<i>Vase el Senescal y sale el Conde</i>	
CONDE	([Ap] Pues de vengar mi desprecio tengo tan buena ocasión, no dilatarla pretendo.) Señora.	1200
DANTEA	¿Qué decís Conde?	
CONDE	A mi fortuna agradezco la dicha de hallaros sola.	1205
DANTEA	Pues ¿qué intentáis?	
CONDE	Un empeño que a vos os hará dichosa, vengándoos a un mismo tiempo de quien contra vos quería lograr una traición.	
DANTEA	(Ap ¡Cielos, si es la noticia del daño que yo descubrir pretendo, mucha fortuna es medirse las dichas a mi deseo.) Pues ¿por qué lo dilatáis?	1210
CONDE	No sé si licencia tengo del hablar claro con vos.	1215
DANTEA	¿Licencia? ¿Pues dudáis eso? Aviso tan importante debiera costarme ruego.	
CONDE	Pues, señora, vuestra hermana, en vos acaso creyendo más favor en vuestro tío	1220

	para heredar este reino, para asegurar en sí de la corona el derecho, daros la muerte intentaba, siendo el crüel instrumento un veneno; y yo, el ministro.	1225
	Mas yo, el peligro temiendo de que se valiese de otro que ejecutara sangriento tan crüel resolución, acepté en falso el empeño (<i>Ap</i> Esto me importa fingir) dilatando su deseo, del modo que ya se infiere, de no lograrse el efecto.	1230
	Llegó a este tiempo el aviso de su elección y yo, viendo contra vos trocarse en ella en tiranía el imperio, en soberbia, la modestia, dándoos aviso del riesgo que ocultaba su cautela, movido de los afectos que siempre me habéis debido, os propongo el mismo empeño.	1235
	Asegurad con su muerte en vuestras manos el cetro, que en vos es justa venganza lo que traición en su pecho.	1240
	Y porque no os acobarde ni la ejecución ni el medio, yo me ofrezco para todo, sin esperanza ni premio, porque es una ingratitude tan odiosa que en mi celo sólo su castigo mueve la nobleza de mi aliento.	1245
DANTEA	(<i>[Ap]</i> ¡Cielos, cuanto sospechaba mi temor ha sido cierto! Mas disimular importa.)	1250
CONDE DANTEA	¿Qué suspende el valor vuestro? ¿Qué decís, Conde? ¿Sabéis con quién habláis? Porque es cierto que ignoráis que habláis conmigo, o la obligación que tengo.	1255
		1260
		1265

¿Vos con tal proposición
osáis perder desatento 1270
a mi hermana su decoro
y a mi atención el respeto?
Tan sangrienta alevosía,
tan infame pensamiento,
ni nunca cabrá en el mío, 1275
ni caber pudo en su pecho;
que a caber, siendo tan una
nuestra sangre, el honor nuestro,
la voz que injurió la suya
me avisara con el eco. 1280
Tan grande es el desacato
de fingiros a vos mesmo
que ella quiso ser aleve
como que yo serlo puedo.
Y así es verdad que fue falso 1285
que ella tuvo ese deseo,
¿por qué me dais el aviso
cuando en mí ha cesado el riesgo?
Mi hermana entonces pensaba
ser mi vasalla; y hoy cuerdo 1290
mi tío la hace princesa,
que mil años guarde el cielo.
¿No era mejor avisarme,
para enmendar sus excesos,
cuando pudo ser castigo 1295
que cuando es atrevimiento?
Ya, ni en mí hay riesgo, ni en ella;
luego vuestro injusto celo
sólo procura el delito,
pues ya no busca el remedio. 1300
¡Ea, Conde, que en el caso
se ve bien que vivís ciego,
pues no habéis tenido vista
para encubrir estos yerros!
Idos ya de mi presencia; 1305
idos, y advertid que os ruego
que, por el honor de entrambos,
esto sepulte el silencio;
que aunque sepa quien lo oyere
lo que leal, noble y cuerdo 1310
respondió mi honor, será
descredito de mi pecho
que me tengan por mujer

	de semblante tan ligero que os pude dar osadía para perderme el respeto. Idos, Conde.	1315
CONDE	Ya me voy; pero siento, ¡vive el cielo!, que seáis leal con quien os quiso dar un veneno.	1320
DANTEA	Eso, Conde, es afirmaros en el engaño propuesto.	
CONDE	¿Pues no, si pasó conmigo?	
DANTEA	¿Qué es lo que decís?	
CONDE	Que es cierto.	
DANTEA	Mirad que estáis engañado, y esa es pasión de otro afecto.	1325
CONDE	¡Vive Dios, que lo publique a voces!	
DANTEA	Conde, ¿qué es esto? ¡Hola criados! Mi hermana viene aquí y, ¡viven los cielos, Conde, si eso proseguís, que le diga el error vuestro! ¡Señora!	1330
CONDE	¡Callad, Dantea!	
DANTEA	De mi labio ha de saberlo.	
CONDE	Ya me voy.	
DANTEA	Pues ¿qué esperáis?	1335
CONDE	(<i>Ap</i> Esconderme allí pretendo, por si le dice a Lisarda lo que ha de negar su pecho. Saldré y harela el desaire de que se sepa que es cierto, diciéndoselo en su cara. Dantea, guárdeos el cielo.)	1340
DANTEA	Porque se fuese, fingí que venía mi hermana. ¡Oh pechos humanos, lo que encubris debajo de un mortal velo! ¡Senescal!	1345
	<i>Sale el Senescal</i>	
SENESCAL	Señora mía, ya escuché todo el suceso.	
DANTEA	¿Qué os parece deste caso?	

SENESCAL	Doy alabanza a tu ingenio. Y de lo que no creyera, mudo he quedado y suspenso.	1350
DANTEA	¿Quién tal pensara en Lisarda? Ya me pesa de saberlo; que es como quien tiene un vidrio del gusto de su deseo, que es por hechura y fineza tan singular en extremo que como él no ha de hallar otro, y acaso con él bebiendo	1355 1360
	le da un golpe y, asustado, por de fuera y por de dentro le mira y, viéndole roto, lo que buscó con desvelo le da tal pesar hallado que le arroja con despecho. Así yo tenía en mi hermana una amiga, en quien el cielo me dio por sangre y amor lo que en otra hallar no espero.	1365 1370
	Diose en la traición un golpe y procurando el desvelo averiguar el delito, me da tal pesar hallado que como a hermana la pierdo y como vidrio la arrojo, quedando en el sentimiento de que hallar puedo otra amiga, mas otra hermana no puedo.	1375 1380
CONDE	([Ap] ¡Cielos, según lo que escucho, fingido fue el sentimiento.)	
SENESCAL	Pues ¿qué es lo que determinas?	
DANTEA	Advertiroslo pretendo.	
<i>Sale Roberto</i>		
ROBERTO	([Ap] Aún no ha salido Lisarda, pero con Dantea encuentro cara a cara. Retirarme, por no desairarla, quiero, si me habla. Este cancel podrá tenerme encubierto	1385 1390

	sin que me vea, aunque pase, pues ya es fuerza entrar adentro.)	
DANTEA	¿Dónde el testamento está?	
SENESCAL	Guardado siempre en mi pecho.	
DANTEA	Pues, Senescal, vos ahora	1395
	habéis de juntar el reino, diciendo que ya ha venido; y antes de abrirle, el pretexto publicaré que he tenido;	
	pues de fingir con acuerdo	1400
	que mi hermana era princesa, cuando a mí en el testamento me hace heredera mi tío, ha resultado el acierto	
	de escoger yo buen esposo	1405
	y asegurarme del riesgo y dar buen príncipe a Hungría; pues cuando en Fernando veo tan desnudas las finezas	
	de otros lustres, será cierto	1410
	que unirá a las de mi gusto las luces de su gobierno. Yo he de premiar sus finezas.	
SENESCAL	Tan cuerda elección apruebo.	
CONDE	([Ap] ¡Cielos!, ¿qué es lo que he escuchado?)	1415
ROBERTO	([Ap] Ambición, ¿qué es lo que advierto?)	
CONDE	([Ap] ¡Que la Princesa es Dantea!)	
ROBERTO	([Ap] ¡Y en Lisarda es fingimiento!)	
CONDE	([Ap] Pues ¡aquí de mi cautela!, que ya es más fijo el empeño de hacerme yo rey de Hungría o vengarme del desprecio.)	1420
ROBERTO	([Ap] Pues ¡aquí de mis industrias!, que si las finezas fueron de Fernando las que obligan a que le elija por dueño, yo, oponiendo mis industrias, haré sus finezas menos.)	1425
DANTEA	Esto, Senescal, importa.	
SENESCAL	Luego voy a obedecerlo.	1430
DANTEA	Obrad siempre con recato.	
SENESCAL	Copia será del silencio.	<i>Vase</i>
ROBERTO	([Ap] Ahora entra bien mi industria, que cuando ella está entendiendo que yo ignoro lo que finge,	1435

mejor engañarla puedo,
pues no sabe que la he oído.)
Señora.

Ahora sale

DANTEA	Guardeos el cielo, Príncipe.	
ROBERTO	Tarde he logrado la ocasión de mi deseo.	1440
DANTEA	¿Vos tenéis qué desear, siendo quien sois y teniendo el empleo de mi hermana?	
ROBERTO	(<i>Ap</i> ¡Cómo engañan los sucesos!) ¿No sabéis señora, vos, que siempre mis pensamientos dediqué a vuestros aplausos?	1445
DANTEA	Yo lo pensaba, mas luego que mi hermana fue escogida para heredar este reino, se mudó vuestro cariño; con que no es desaire nuevo deciros que más amáis la corona que el sujeto.	1450
ROBERTO	Pues en eso está el engaño.	1455
DANTEA	Pues ¿qué engaños hay en esto?	
ROBERTO	El que el mudarme yo entonces a aquel cortés cumplimiento fue cordura de mi amor, para no imitar grosero la cautela del que acaso fingió tristeza y silencio por disimular el trato que tiene su amor secreto con vuestra hermana; mas ya lo dirá mejor el tiempo, que será el mejor testigo. (<i>[Ap]</i> Con esto mi industria apruebo.) Y para que conozcáis si es mi amor más fino y cierto, o si ama más la corona, como decís, que el sujeto, ya que no os queda esperanza para heredar este reino os busca el alma, que os quiere	1460 1465 1470 1475

ROBERTO	Nunca mi dicha he compuesto de los desaires del otro; mejor os lo dirá el tiempo.	
DANTEA	(<i>Ap</i> Quiera amor que tal no diga.)	
ROBERTO	Muy poco, señora, os debo, pues no dais a tal fineza, ni aun el agradecimiento.	1520
DANTEA	Eso no puedo negarle. Creed, Príncipe que agradezco y estimo vuestra fineza.	1525
FERNANDO	(<i>Ap a Testuz</i>] ¿Qué es lo que he escuchado, cielo?)	
TESTUZ	(<i>Ap a Fernando</i>] ¿Qué has de escuchar? Que agradece; pues ¿eso no es santo y bueno?)	
ROBERTO	Que aceptéis lo que os propongo no os pido, mas por lo menos dadme algunas esperanzas.	1530
DANTEA	Es, Príncipe, mucho empeño; y hay en él que mirar mucho. Mas ya que no os da mi pecho esperanza, no os la quita.	1535
ROBERTO	No es poca ésa.	
DANTEA	Si es consuelo, llevad ése por ahora.	
FERNANDO	(<i>Ap a Testuz</i>] Y esto?)	
TESTUZ	(<i>Ap a Fernando</i>] No parece bueno, pero no es más que muy malo.)	
ROBERTO	Yo voy, señora, contento a empeñar con más finezas vuestros agradecimientos.	1540
DANTEA	Siempre serán estimadas.	
ROBERTO	Bastante es.	<i>Vase</i>
DANTEA	Guardeos el cielo.	
FERNANDO	(<i>Ap a Testuz</i>] Testuz, vámonos de aquí.	1545
TESTUZ	(<i>Ap a Fernando</i>] Pues ¿por qué?)	
FERNANDO	(<i>Ap a Testuz</i>] Porque no quiero con mujer que estima a tantos más amor.)	
TESTUZ	(<i>Ap a Fernando</i>] ¿Y es malo eso? Si te quiere sobre tantos, no te pedirá dinero.)	1550
DANTEA	(<i>Ap</i> ¿Qué es esto? Fernando ha entrado y se va al verme. ¿Si es cierto lo que el Príncipe me ha dicho?)	
FERNANDO	(<i>Ap a Testuz</i>] Ven tras mí.)	
TESTUZ	(<i>Ap a Fernando</i>] Voite siguiendo.)	

DANTEA	¡Ah, Testuz!	
FERNANDO	(<i>Ap a Testuz</i>) Haz que no oyes.)	1555
TESTUZ	(<i>Ap a Fernando</i>) Cierto que eres majadero; si sabe que soy Testuz, ¿no ves que no puedo menos de ser de oreja?) ¿Qué mandas, di?	
DANTEA	Se me hace nuevo	1560
	que no me hable don Fernando.	
TESTUZ	Tiene razón, que no es viejo; mas anda ronco de voz porque está en muda.	
DANTEA	¿Y qué es eso?	
TESTUZ	Quiere mudarse.	
DANTEA	¿Por qué?	1565
TESTUZ	Porque el cuarto que tenemos, como no está asotanado, es malo para el invierno.	
DANTEA	¿Esa es su mudanza?	
TES.	Y otra	
	que tiene en el pensamiento.	1570
DANTEA	Y ¿de qué es esa mudanza que piensa hacer?	
TES.	¡Eso es bueno!	
	Pues ¿no sabes qué es pavana?	
DANTEA	¿De danza es?	
TESTUZ	Claro está eso,	
	pero tú entras en la danza.	1575
FERNANDO	Este criado es un necio. Si no tiene en qué serviros, que le deis licencia os ruego; que le he menester ahora.	
TESTUZ	No des tal, que miente.	
DANTEA	¿Es eso	1580
	quereros ir?	
FERNANDO	Irme, sí;	
	mas querer, no.	
DANTEA	No lo entiendo.	
FERNANDO	Pues esto es decir, señora, que he cobrado tanto miedo al querer, que mis acciones sin voluntad las emprendo	1585
	con el uso de la vida; porque en todos mis sucesos tengo ya por experiencia	

	que mi fortuna, en sabiendo que quiero, me las malogra; y escarmentado en mí mismo, lo que quiere el corazón lo recato aun de mi afecto; porque si cuanto he querido porque lo quise lo pierdo, mejor me está no querer, por ver si con esto enmiendo la esquivez de mi fortuna; y por lograrlo, si puedo, quiero que entienda mi estrella que no quiero lo que quiero.	1590
DANTEA	Eso es, Fernando, encubrirlo; pero queréis en efeto.	
FERNANDO	No sé.	
DANTEA	Vos me lo habéis dicho.	1605
FERNANDO	Si lo dije, ahora lo niego.	
TESTUZ	Si no está ratificado, bien puede negar.	
DANTEA	¿No puedo saberlo yo?	
FERNANDO	No, señora.	
DANTEA	Yo, don Fernando, os prometo no decirlo a vuestra estrella.	1610
FERNANDO	Tenéis vos mucho de cielo; y puede ser que esté en vos la estrella de que me quejo.	
DANTEA	No está, si es la que imagino, que ya cayó ese lucero.	1615
TESTUZ	En fin, ¿queréis sin querer? Eso, señora, es muy cierto; porque él come sin querer, pues siempre viene diciendo que no trae gana y se zampa un capón hasta los huesos, que yo imagino que traga por boca de cimiterio; sin querer, bebe muy bien; sin querer, duerme; mas esto no imagino que es lo más, que pocos duermen, queriendo; y si descalabra a alguno, yo le disculpo con eso, porque lo hace sin querer.	1620
		1625
		1630

DANTEA	<p>¡Que esto tenía encubierto! Pues ya sé lo que queréis. Sí, Fernando, ya os entiendo; mas pudierais no haber dicho.</p>	1635
	<p>(Ap Pero ¿para qué me quejo, si es darle la vanidad de que tengo sentimiento? Él mismo me ha confirmado el aviso que yo tengo,</p>	1640
	<p>pues esto todo concuerda con aquel trato secreto; pues si no fuera verdad, ¿con qué causa o a qué efecto me hablara con este estilo?</p>	1645
	<p>No creyera lo que siento. ¡Oh mal haya la razón, que cuando el discurso necio busca lo que le está mal le da luces para verlo!)</p>	1650
FERNANDO	<p>¿No dais licencia, señora?</p>	
DANTEA	<p>Ya la tenéis, idos luego.</p>	
FERNANDO	<p>(Ap Si los celos eran malos, esto es peor; que es desprecio. Pues ¿por qué no he de quejarme? Mas ¡qué loco pensamiento contra el mío y su decoro!)</p>	1655
	<p>Ven, Testuz. Guardaos el cielo. Pues ya no podemos irnos.</p>	
TESTUZ	<p>¿Por qué?</p>	
FERNANDO	<p>Nos sale al encuentro</p>	1660
TESTUZ	<p>muy de princesa Lisarda, porque la vienen siguiendo música, damas y enanos, once enanas y diez negros.</p>	
	<p><i>La música delante y damas y Lisarda detrás</i></p>	
MÚSICA	<p><i>Sólo el silencio testigo ha de ser de mi tormento; y aun no cabe lo que siento en todo lo que no digo.</i></p>	1665
LISARDA	<p>([Ap] Fernando está aquí; y Dantea. Ya con más pesar la veo, por hallarla con Fernando. Mas ¿de qué está tan suspenso?</p>	1670

	siendo mi estrella el fiscal.	1715
	De su destino fatal lleno está el pecho y intento, necio, enmendar mi tormento, pues dentro de mi dolor quiero que quepa el favor	1720
	<i>y aun no cabe lo que siento.</i> Siendo así que me condena más mi suerte que el rigor, será doblarme el dolor buscar alivio a mi pena.	1725
	Y pues muero en la cadena a que yo mismo me obligo, yo me voy y no prosigo en explicarme, por ver que me doy más a entender	1730
	<i>en todo lo que no digo.</i>	<i>Vase</i>
LISARDA	Yo no entiendo esto. Oye ahora, Testuz, ¿qué tiene Fernando?	
TESTUZ	De celos va reventando.	
LISARDA	¿De quién?	
TESTUZ	¡Muy bueno, señora!	1735
	¿No sabes su amor honesto?	
LISARDA	Sí.	
TESTUZ	¿Y quién competirle pudo?	
LISARDA	No sé.	
TESTUZ	¿Aún lo dudas?	
LISARDA	Sí dudo.	
TESTUZ	Pues respóndote con esto. De frailes acompañado	1740
	pasaba un entierro un día; y uno, a quien le parecía el entierro autorizado, a un fraile con inquietud, «¿quien ha muerto?», preguntó;	1745
	y el fraile le respondió: «el que va en el ataúd».	<i>Vase</i>
LISARDA	¿De quién se puede quejar, si de ninguno al amor hice el más leve favor?	1750
DANTEA	([Ap] ¿Qué más tengo que escuchar? ¡Cielos! Lo que yo tenía por burlas, de veras es; pues si esta evidencia ves, amor, cese tu porfía.	1755

	Pero ¡qué mal le resisto! Si le dura su tristeza, no canse yo a vuestra Alteza.	<i>Vase</i>	
LISARDA	Jamás tan cuerda te he visto.		
	<i>Sale el Conde</i>		
CONDE	([Ap] Sola está aquí Lisarda. Ahora espero ver si me llama su desdén severo.)		1760
LISARDA	([Ap] El Conde viene aquí. No quiero hablarle, porque me canso ya de despreciarle.)		
CONDE	¿Os vais por verme?		
LISARDA	Sí, que es engañaros el deciros que no.		
CONDE	Favor es claro; pues sabed que estoy yo para buscado.		1765
LISARDA	Pues que os venga a buscar quien lo ha pensado.		
CONDE	Pues no lo remitáis a otra persona, porque a vos os importa la corona.		
LISARDA	¿Qué decís?		
CONDE	Bien pudiera yo vengarme de vuestra ingratitud con retirarme; mas no os quiero dejar, sabiendo ahora que me habéis menester. ¿Juzgáis, señora, que sois princesa ya?		1770
LISARDA	Pues ¿quién lo duda?		
CONDE	Sólo quien sabe la intención aguda de Dantea; pues siendo la nombrada y estando por princesa declarada —como esto ha de constar del testamento que trae el Senescal para el intento que ella sabe también— que esto fingiera le ordenó al Senescal. Y ahora espera juntar el reino y declarar su empeño, escogiendo a Fernando por su dueño. Y yo el testigo soy de lo que intenta.		1775
LISARDA	¡Cielos, raro desaire y rara afrenta! ¡Yo, princesa fingida!		1780
CONDE	Ved, señora, si me habréis menester; pues soy yo ahora quien puede aseguraros valeroso de tan grande desaire y tan forzoso.		1785
LISARDA	Pues ¿cómo puede ser?		
CONDE	Si yo lo hiciera, ¿qué premio vuestro pecho me debiera?		1790

LISARDA	Siempre a ser vuestra desde aquí me allano.	
CONDE	¿Me dais esa palabra?	
LISARDA	Y aun la mano.	
CONDE	¿Que seréis mía?	
LISARDA	Vos seréis mi dueño.	
CONDE	Pues yo lo acepto; y vamos al empeño.	1795
	Vos tenéis posesión, que es lo primero;	
	y por princesa os tiene el reino entero.	
	Este secreto sólo está fiado	
	al Senescal, que tiene resguardado	
	su crédito en la fe del testamento.	1800
	Por que no tenga oposición mi intento	
	—aunque vos no, yo sé de aviso cierto	
	que vuestro tío en la batalla ha muerto—,	
	si el testamento dejo sepultado	
	en el silencio, como lo he pensado,	1805
	vuestro derecho en posesión se queda,	
	sin que haya nadie que impedirlo pueda.	
LISARDA	Es sin duda.	
CONDE	Pues vamos a la empresa;	
	y para que os aclamen por princesa	
	cuando esta nueva llegue a sus oídos,	1810
	tened vuestros parciales prevenidos.	
LISARDA	Pero ¿si él luego la traición demuestra?	
CONDE	Eso me toca a mí.	
LISARDA	Y a mi el ser vuestra.	
	Pues ¿dónde vais ahora?	
CONDE	A ejecutarlo.	
LISARDA	Pues no lo dilatéis.	
CONDE	Eso es lograrlo.	1815
LISARDA	Yo espero coronar vuestra persona.	
CONDE	Yo a aseguraros voy esta corona.	

Vanse y salen Fernando y Testuz.

FERNANDO	Yo muero.	
TESTUZ	Aquese es el fruto	
	de amor.	
FERNANDO	Yo muero, Testuz.	
TESTUZ	¿No era mejor el capuz	1820
	que ir ahora a sacar luto?	
FERNANDO	Muerto estoy.	
TESTUZ	Bien lo encareces;	
	yo apostaré, si eso es cierto,	

	que de aquí a mañana has muerto más de otras cuarenta veces.	1825
FERNANDO	¿Cuál...?: Mas Celia viene aquí; no hables con ella.	
TESTUZ	¿Qué es no, estando rabiando yo de celos?	
FERNANDO	¿De celos?	
TESTUZ	Sí.	
FERNANDO	Tú, ¿amor?	
TESTUZ	Y amor que me casque, que en mi alma también encarna.	1830
FERNANDO	¡Calla!	
TESTUZ	¿Pégasme la sarna y quieres que no me rasque?	
	<i>Sale Celia</i>	
CELIA	([Ap] Aquí está. ¡Oh qué prevenido! Pero ¿qué mucho, si aguarda a que hoy se jure Lisarda; pues los Grandes han venido y está palacio hecho un cielo de joyas?)	1835
TESTUZ	Digo, señora.	
CELIA	Pues ¿sin cadenas ahora?	1840
TESTUZ	¿Para qué?	
CELIA	Causa es de duelo, siendo Lisardos los dos.	
TESTUZ	Tuvieramos más trofeos en eso que en ser Danteos; pero son juicios de Dios.	1845
CELIA	Sí, que eso muy bien concuerda con estar tormento dando a mi ama y Lisardeando por debajo de la cuerda. Y tú, otra criada entablas.	1850
TESTUZ	Mujer, que todo eso es broza.	
CELIA	Pues ¿no la ama?	
TESTUZ	Ni la moza.	
FERNANDO	¿Qué dices, Celia? ¿Qué hablas? ¿Yo a Lisarda?	
CELIA	¿Somos ciegos?	
	La corona os apasiona.	1855
TESTUZ	¡Que no queremos corona!	

CELIA	¿Por qué?	
TESTUZ	Porque somos legos.	
FERNANDO	¡Bueno es eso, cuando fiero ella me ha muerto!	
TESTUZ	¿Pues no? Y está vivo, porque yo le he dicho que no se muera.	1860
CEL.	¿Cómo, si ella tu impiedad llorando está porque ve que no tienes fe?	
TESTUZ	¿Qué es fe? ¡Y esperanza y caridad!	1865
FERNANDO	¿Qué dices? Pierdo el sentido.	
CELIA	Que todo hoy llorando ha estado. Más de una azumbre ha llorado.	
TESTUZ	Tú, pienso que lo has bebido.	
CELIA	Mas hela...	
FERNANDO	¡Verdad ha sido su llanto, pues de cuidado trae al transilvano al lado!	1870

Salen Roberto y Dantea

TESTUZ	¡Por Dios, que le trae ceñido!	
ROBERTO	Mucho agradezco, señora, a mi suerte que hayáis visto mi verdad y mis finezas.	1875
	(<i>Ap</i> No, sino industrias han sido.)	
DANTEA	(<i>[Ap]</i> Aquí está Fernando. ¡Cielos, mucho me arrastra el cariño, mas primero es la razón que el yerro de los sentidos!)	1880
FERNANDO	(<i>[Ap a Celia]</i> ¡Mira si por mí ha llorado! Sin mí estoy de lo que miro.)	
TESTUZ	(<i>[Ap a Fernando]</i> Señor, que todas son unas. No hay sino llevar cuchillos los hombres y ir degollando mujeres como cochinos.)	1885
CELIA	(<i>[Ap a Fernando]</i> Ya del reino acompañada viene Lisarda. ¡Qué brío trae la que ha de ser dichosa!	1890

Salen Lisarda y toda la compañía con cadenas y joyas, como de jura

	que el barco, rota la quilla, se iba a pique. Y como el brío daba a mi edad más aliento, salto del barco y al río me arrojo; y en él luchando con el agua, el cielo quiso que otro barco me socorra, que acaso por allí vino. Seguro yo, al Senescal ir a socorrer quisimos;	1930
	mas por presto que llegamos, no hallamos seña ni indicio de su persona ni el barco. Por ser tan profundo el río, que como el mar desemboca, dio con él en sus abismos.	1935
DANTEA	¿Qué es lo que escucho? ¡Vasallos, deudos, parciales y amigos, vuestra princesa soy yo por elección de mi tío, que esto ordena el testamento que el Senescal ha perdido! Y el fingir yo que a Lisarda nombraba fue con motivo de poder daros buen rey, y escoger yo buen marido; y asegurarme, avisada, de una traicion que conmigo lograr Lisarda intentaba.	1940
	Y yo dello soy testigo.	1945
ROBERTO LISARDA	¡Ah de mi guarda! ¿Qué escucho? ¡Soldados!	1950
	<i>Salen soldados</i>	
SOLDADOS VOCES (<i>dentro</i>)	Aquí asistimos. ¡Nuestra princesa Lisarda viva!	
OTROS. DANTEA	¡Viva muchos siglos! ¿Qué es esto, alevos vasallos? ¿Contra el orden de mi tío? ¿Mi razón no hay quien defienda? ¡Prendedla!	1955
LISARDA FERNANDO	([Ap] ¡Cielos! ¿Qué miro? Una cosa son los celos	1960

	desta osadía os daré si os atrevéis al delito de volver más a palacio.		2010
ROBERTO	Venid vosotros conmigo. ([Ap] Esto es lo que vence ahora y lo mejor es seguirlo.)	<i>Vanse</i>	
CAPITÁN	Señora, que yo obedezca en mi lealtad es preciso. Perdonadme.		2015
FERNANDO	¡Que esto vea!		
DANTEA	Fernando, sólo he sentido...		
FERNANDO	¿Qué, señora?		
DANTEA	Haber pensado que no erais vos el más fino.		
FERNANDO	¡Así fuera poderoso!		2020
DANTEA	La verdad siempre lo ha sido.		
FERNANDO	Ella y mi brazo serán contra vuestros enemigos.		
DANTEA	Tiempo vendrá de premiaros.		
FERNANDO	Y a mí de mostrar mis bríos.		2025
DANTEA	Las industrias me engañaron.		
FERNANDO	Hasta aquí ellas han vencido.		
DANTEA	Pues no han de valer, si puedo.		
FERNANDO	¿Qué decís? Que eso imagino.		
DANTEA	Industrias contra finezas.		2030
FERNANDO	Siempre temí ese enemigo.		
DANTEA	Guardeos el cielo.		
FERNANDO	Él os libre de traiciones y peligros.		
TESTUZ	Esto ha sido gran traición; que el Senescal en el río, para pasado por agua, no era fresco, ¡vive Cristo!		2035

JORNADA TERCERA

Salen Fernando y Testuz

TESTUZ	Esto ha sido gran traición.	
FERNANDO	¿Qué importa haberse sabido que el Palatino haya sido, para lograr su intención, el que llamó al Senescal y el que al río le llevó y en él la muerte le dio con cautela desleal, si se sabe desde ayer que el Rey murió en la batalla; con que Lisarda no halla quién resista su poder y yo medio no imagino de poderlo restaurar?	2040 2045 2050
TESTUZ	¿No podremos empalar a este Conde Palatino?	
FERNANDO	Aunque más empeño sea, pudiera desafiarle y cuerpo a cuerpo matarle; mas está presa Dantea y en su peligro interesa más mi amor que en él mi brío.	2055
TESTUZ	Pues échale tú en el río, que yo soltaré la presa.	2060
FERNANDO	Al primer empeño vamos; y ya que librarla es, vamos confiriendo pues.	
TESTUZ	Nuestro intento confirmamos.	2065
FERNANDO	Yo tuve un papel, por suerte, en que Dantea me avisa que Lisarda...	
TESTUZ	Que no es lisa...	
FERNANDO	...intenta darla la muerte.	
TESTUZ	Y no como al Senescal que, como viejo le vieron para el rosario, le dieron una muerte de cristal.	2070
FERNANDO	Y unos vasallos leales están resueltos por ella a librala y defendella.	2075

TESTUZ	Y yo doy fe en que los tales están en palacio ahora.	
FERNANDO	Y el Capitán de la guarda, que antes defendió a Lisarda, sabiendo su intento ahora y que esto ha sido traición, promete, leal y amigo, dejar abierto un postigo.	2080
TESTUZ	Pues ¿de qué es tu suspensión? Si eso está concertado, ¿qué tienes tú aquí que hacer más que tratar de comer eso que te dan guisado?	2085
FERNANDO	Mas, ¡ay!, pues aunque yo tengo entre Bohemia y Hungría una fortaleza mía donde llevarla prevengo, me ha avisado el Capitán que desde anoche Lisarda tanto de vista la guarda que cumplirlo no podrán mientras ella esté presente.	2090 2095
TESTUZ	Pues ¿eso tiene remedio?	
FERNANDO	Sí, que yo he pensado un medio que quite el inconveniente: ir yo a hablarla y dar con arte tiempo a lo que se pretende.	2100
TESTUZ	Buen medio, si ella te prende y luego quiere tocarte.	2105
FERNANDO	Prohibiome entrar en palacio; pero el ir a hablarla no, si importa; mas no sé yo en qué hablarla tan de espacio.	
TESTUZ	Entra a darla un buen consejo.	2110
FERNANDO	¿Y en qué me he de dilatar?	
TESTUZ	Di que la vas a contar la vida de san Alejo.	
FERNANDO	¡Calla, loco!	
TESTUZ	Pues no sea; di, para más dilaciones, que por quinientas razones aborreces ya a Dantea; y que el número repare; y al írselas a contar, si hay yerro, vuelve a empezar.	2115 2120

	Y si el tiempo te faltare, después de todas las cuentas, finge que la tienes fe. Y si pregunta: «¿por qué?», di: «esas son otras quinientas».	2125
FERNANDO	Poco reparas la fama que mi amor siempre ha tenido. ¿No sabes que, ni aun fingido, sé yo hablar mal de mi dama?	
TESTUZ	Pues yo no sé más, señor.	2130
FERNANDO	Yo ignoro medio bastante.	
TESTUZ	Harto es que, siendo ignorante, no sepas ser hablador. Mas ya que tú el medio ignoras, déjame ir a hablar con ella, que yo me atrevo a tenella la boca abierta seis horas.	2135
FERNANDO	Pues ¿qué harás, si eso te toca, para lograr ese intento?	
TESTUZ	Darla a comer un pimiento, con que se abra la boca.	2140
FERNANDO	¡Oh qué cansada locura, cuando estoy tan afligido! Pero si del atrevido siempre ha sido la ventura, lo mejor es arrojarme a entrar, pues ya estoy acá; que el acaso me dará medios para dilatarme.	2145
	Testuz, yo resuelvo a entrar.	2150
	Tú, en viéndome con Lisarda, al Capitán de la guarda al punto has de ir a avisar; y a los parciales también, que esperan con prevención; y si logran la ocasión, volando a avisarme ven; que si ella va con los otros, seguirla es fácil.	2155
TESTUZ	Muy bien, que de aca vendrán también siguiéndonos a nosotros.	2160
FERNANDO	¿Qué importa a nuestros cuidados que ellos nos sigan después?	

TESTUZ	Estando pobres, ¿no ves que es forzoso ir alcanzados?	2165
FERNANDO	Éste es su cuarto. Al valor se ha de fiar lo arriesgado.	
TESTUZ	El mío no es abonado yo no le fío, señor.	
FERNANDO	¡Ten, que sale!	
TESTUZ	¡Miedo vil!	2170
	No te retires, señor; sino ponte con valor a la puerta del toril.	
FERNANDO	Sí, yo llego a hablar.	
TESTUZ	Yo callo.	
FERNANDO	Sí, mas que te has de ir advierte.	2175
TESTUZ	Mas toma tú bien la suerte para que escape el caballo.	
<i>Sale Lisarda</i>		
LISARDA	([Ap] ¿Qué es esto, imaginación? ¿Estando ya tan segura en la corona, aún le dura la inquietud al corazón? Mas mientras viva mi hermana, es preciso en mí el recelo; mas si puedo, este desvelo no ha de llegar a mañana; que aunque aquí, muerto mi tío, nadie su razón sabrá, con su muerte quedará más fijo el derecho mío. Desvelarme es importante esta noche en asistirla; si no de verla, de oírla no he de apartarme un instante. Allá voy. Pero ¿qué veo?)	2180
		2185
		2190
TESTUZ	([Ap a Fernando] ¿Qué te acomete, señor?)	2195
FERNANDO	Señora, el postrer favor viene a lograr mi deseo, si de vos licencia adquiere para partirme de Hungría.	
LISARDA	Ya vuestro error la tenía.	2200

[Lisarda] hace que se va

TESTUZ	([Ap a Fernando] ¡Vive Dios que no te quiere!)	
FERNANDO	Oíd, esperad, señora; que demás de lo que os pido, para hablaros he venido.	
LISARDA	Pues no os puedo oír ahora. ([Ap] ¡A buen tiempo hablar desea, cuando me está el corazón culpando la dilación de no asistir a Dantea.)	2205
FERNANDO	Mucha fuera la ignorancia de entrar a hablaros ahora, cuando no fuera, señora, como de vuestra importancia.	2210
LISARDA	Oíros no puede ser de tanta importancia en mí como el detenerme aquí.	2215
FERNANDO	Vos no lo podéis saber sin oírme. Y de esa duda saldréis vos señora, pues.	
LISARDA	¿Ello es breve?	
TESTUZ	([Ap] Breve es, pero de letra menuda.)	2220
FERNANDO	Tan breve como importante a vuestro reino.	
TESTUZ	([Ap] Frunciose.)	
LISARDA	Pues decid presto.	
TESTUZ	([Ap] Clavose.)	2225
FERNANDO	Vete, Testuz, al instante.	
TESTUZ	Ya voy, señor. ([Ap a Fernando] Si el sermón se te olvida que has pensado, fíngete aquí enamorado; que eso es entera pasión.)	
FERNANDO	De dos intentos, señora, en que hablaros deseaba, uno vuestro y otro mío, ambos de igual importancia, no sé cuál tome primero; que aunque uno en otro se enlaza, es poco atento quien antes de sus conveniencias trata. (Ap ¡Vive Dios, que yo no traigo ningún intento en que hablarla; pero mientras se me ofrece, este episodio me valga.)	2230 2235 2240

LISARDA	Pues si eso sabéis, decid la que debéis; o si paran en un fin, por formas breve, decidlas a un tiempo entrambas.	2245
FERNANDO	Claro está que he de decir la vuestra antes que la mía; porque si en mí la más alta es cumplir mi obligación, cuando hablara mi ignorancia primero en mi conveniencia a mi obligacion faltara y no tuviera ninguna por el yerro de intentarla; pues siendo menor cualquiera, tratar della no es ventaja; ni ser conveniencia puede, cuando la mayor me falta. (Ap No es muy corto este camino, si ella el paso no me ataja.)	2250 2255 2260
LISARDA	Nada de eso es del intento. O decid sin circunstancias de respetos y atenciones el caso o volved mañana, que ahora no puedo oíros.	2265
<i>Hace que se va</i>		
FERNANDO	([Ap] Ella se va a la inmediata.) Ya voy al caso, señora.	
LISARDA	Pues mirad que otra palabra, si no es de él, no os he de oír.	2270
FERNANDO	Pues ¿cómo queréis que haya menos respeto en mi labio cuando sois vos con quien hablo[a] y en mis atenciones falto?	2275
LISARDA	Yo os permito esa atención por ver el fin en que para. Decídmelo sin respetos, que para saberlo basta.	
FERNANDO	La deuda de la atención, por hacerme a mí esa gracia, vos bien podéis permitirla, mas yo no podré olvidarla.	2280

	Aunque vos me deis licencia, debo ser cortés; es falta no serlo; y mayor entonces por la culpa de aceptarla.	2285
	Quien hace en la cortesía que se le da repugnancia, empeña a quien se la debe con más cuidado a la paga; mas quien la acepta severo, con soberbia confianza parece que la desprecia y hace grosero el que trata.	2290
LISARDA	Pues ¿qué tiene que ver eso con el caso de importancia? Fernando, en ser tan atento con digresiones tan largas la atención estáis errando; por la que ella me embaraza y yo yerro en escucharos.	2295
		2300

Hace que se va

FERNANDO	Ya este episodio se acaba. ¡Oíd, señora, esperad!
----------	--

Detiénela

LISARDA	Para respeto, ya basta; ¿qué es el caso?	2305
FERNANDO	Éste, señora: vuestro tío en la batalla (Ap Por aquí va largo el cuento) murió, siéndoos sus canas del verde laurel glorioso que le previno la fama.	2310
LISARDA	Eso ya yo lo sabía; lo que ignoro es lo que falta.	
FERNANDO	Un reino, señora mía, es en cualquier hombro carga que el mando la hace ligera, pero la razón, pesada.	2315
LISARDA	¿Es eso el caso o sermón?	

Sale Testuz

TESTUZ	Ya aquel hombre, a Dios gracias, puso pies en polvorosa.	2320
FERNANDO	Pues si no he de hablar palabra que no me la condenéis y cuanto os propongo os cansa, lo mejor será no hablaros y irme; que como yo vaya teniendo licencia vuestra, nada, señora, me falta.	2325
TESTUZ	Vamos, que ya está en carrera, que hubo indulgencia plenaria.	
LISARDA	¡Cielos!, ¿qué es esto, Testuz?	2330
TESTUZ	Señora, ¿qué es lo que mandas, que voy de priesa?	
LISARDA	¡Detente!	
TESTUZ	(<i>Ap</i> Bueno, si entendió la larga y ahora me da con la misma, es cosa de hacerme rajas.)	2335
LISARDA	Presto, ¿qué mandáis señora?	
TESTUZ	¿Qué hombre era aquél de que hablabas? Era, señora, un pobrete, sobrinillo de mi hermana, que es algo pariente vuestro.	2340
LISARDA	¿Mi deudo?	
TESTUZ	De vuestra casa tiene tres cuartos mucho ha.	
LISARDA	¿Cómo?	
TESTUZ	De una carga de agua que echa en ella cada día. Esto es en Dios y en mi alma; y adiós, si no mandáis más.	2345
LISARDA	No te has de ir tan presto, aguarda.	
TESTUZ	(<i>[Ap]</i> ¡Por Dios, que me da con ella!)	
LISARDA	Pues ¿de qué a tu amo avisabas, que está en carrera?	
TESTUZ	Eso es que se murió una beata y un gran varón religioso ha estado siete semanas en oración a saber dónde fue a parar su alma y dice que está en carrera.	2350
LISARDA	Pues ¿le importa?	
TESTUZ	¡Linda gracia! Si se ha de casar con ella.	2355

LISARDA	¿Con la muerta?	
TESTUZ	Otra, que escapa.	
LISARDO	¿Quién escapa?	
TESTUZ	Ésta que traigo y otra que tengo en el arca.	2360
LISARDA	¿Estás loco?	
TESTUZ	Sí, señora; pues tú a preguntas me atas.	
LISARDA	Y ¿qué tiene que ver eso con el intento en que entrabas?	2365
TESTUZ	¡Pesía el alma que me hizo! No tiene que ver con nada, que esto es decir que me dejes.	
LISARDA	¿Qué he de dejarte?	
TESTUZ	Ir a casa.	
LISARDA	Vete, que eres un grosero.	2370
<i>Dale un mojicón y él se va</i>		
TESTUZ	([Ap] Los diablos lleven tu alma.)	
LISARDA	¡Qué sospechar me ha dejado el no declararme nada Fernando y irse tan presto! Mas a cuidar de mi hermana, que esto sólo es lo que importa.	2375
<i>Sale el Conde</i>		
CONDE	Señora, ¿qué es lo que pasa?	
LISARDA	No lo sé, pues ¿qué hay de nuevo?	
CONDE	Que descompuesta la guarda en el cuarto de Dantea, unos suben y otros bajan dando voces. ¿Se ha logrado su muerte ya?	2380
LISARDA	No sé nada. ¡Ah de mi guarda! ¿Qué es esto?	
<i>Sale el Capitán de la guarda</i>		
CAPITÁN	Señora, que vuestra hermana ha salido de su cuarto, pues en todo él no se halla.	2385
LISARDA	¿Adónde puede haber ido?	

CAPITÁN	Que no está en todo el alcázar es sin duda; pues abierto halló el postigo la guarda, que sale al parque.	2390
LISARDA	¡Traidores! Sin duda esto ha sido traza; y el detenerme Fernando, dar lugar para librarla.	2395
CONDE	Conde, a vos esto os importa. Haced que al instante vayan siguiéndola a todas partes, que si ella ahora se escapa no estoy segura en el reino.	2400
CONDE	Pues a vos ¿qué os acobarda el que ella esté presa o libre, cuando su reina os aclama toda Hungría por derecho? Y cuando alguien lo estorbara, veinte mil vasallos míos ya de mis estados marchan para venir a los vuestros.	2405
LISARDA	¡Vaya señora, dejadla, que eso os estará mejor!	2410
LISARDA	Pues prevénganse mis armas y hagan todas mis fronteras la prevención necesaria. Vos, Conde, como mi esposo, pues lo habéis de ser mañana, haced estas diligencias.	2415
CONDE	A mi cargo está el lograrlas.	

Sale el príncipe Roberto

ROBERTO	Señora, aunque en este aviso ninguna alegría os traiga, para prevenir el riesgo os le da mi vigilancia.	2420
ROBERTO	Todo vuestro reino viene marchando de partes varias contra vos, apellidando el nombre de vuestra hermana, sin saberse qué cabeza dé a este tumulto la causa. Nadie que os asiste tiene más prevenido sus armas	2425

	ni su ejército que yo, que le tengo en la campaña.	2430
	Si queréis que la defensa sea castigo, mi espada desnuda con vuestra mano para hacer mía la causa.	2435
CONDE	Eso, príncipe, no os toca a vos, sino a quien agravia, ya traidor, como a su rey, siendo esposo de Lisarda.	
ROBERTO	¿Vos su esposo?	
LISARDA	Sí, Roberto.	2440
ROBERTO	Pues ¿hará defensa tanta a Hungría el Palatinado como puede Transilvania?	
CONDE	Si puede o no, mis soldados lo dirán en la campaña.	2445
LISARDA	Y cuando no lo dijera, ser mi elección eso basta para que no se dispute. Venid, Conde, y vos mis armas prevenid como caudillo de quien seréis rey mañana.	2450
	Y vos, por si lo dudáis, pues armas tenéis, juntadlas con las del pueblo, que yo valor tengo para entrambas.	
ROBERTO	Todo lo perdió mi industria. Mas, ¡vive Dios!, que si hallara medio de hablar a Dantea, lo que dijo su arrogancia había de ser su castigo.	<i>Va[n]se</i> 2455
CAPITÁN	¿Qué decís? Pues si eso falta, como me guardéis secreto, yo os daré medio de hablarla.	2460
ROBERTO	¿Será cierto?	
CAPITÁN	No hablaré sin resguardo.	
ROBERTO	¿Mi palabra no es bastante?	2465
CAPITÁN	Sí, señor; y porque sepas que basta y con qué alegría escucho que has de ser contra Lisarda, yo, que engañado pensé	2470

	que ella este reino heredaba por el engaño común, viendo su traición tirana, soy quien di abierto el postigo por donde pudo librarla Fernando.	2475
ROBERTO CAPITÁN	¿Luego él la tiene? Él la llevó, acompañada de leales vasallos suyos que del riesgo la restauran.	
ROBERTO CAPITÁN	¿Dónde está? Venid conmigo,	2480
	que yo os daré quien os vaya guiando donde ellos van.	
ROBERTO	([Ap] ¡Cielos, la industria me valga; que yo he de buscar a quien es caudillo destas armas y una industria he de lograr que tenga apariencia tanta que haga mi amor el más fino. Yo rinda sus esperanzas y la fineza la industria, que aún le dura la batalla.)	2485
		2490
	<i>Vanse</i>	

Salen Dantea, Celia, Fernando y Testuz, de monte con escopetas

FERNANDO	Aquí ya de la traición, señora, estaréis segura.	
DANTEA	Mi mayor estimación será estar de fe tan pura seguro mi corazón.	2495
TESTUZ	Aquí sólo hay que temer al hambre, que ha de embestir.	
CELIA TESTUZ	¿Y es poco, a tu parecer? Bien poco es para comer, pero no para sentir.	2500
CELIA TESTUZ	¿No hay caza aquí? En aquel lomo del monte cría una quiebra culebras.	
CELIA TESTUZ	Yo no las como. Pues si no comes culebras, aquí no se da otro como.	2505
FERNANDO	Aunque en mí es deuda el recato con los criados que amigos	

	vienen con vos, estoy grato porque ellos sean testigos del decoro con que os trato.	2510
TESTUZ	Pues yo ¡pajas!, que un pantano pasó Celia y los pies chicos se le fueron hacia el llano y la dejé dar de hocicos,	2515
CELIA	Dejarme en un cenagal, ¿peor que eso pudo ser?	
TESTUZ	Pues ¿yo tocar tu cristal? Señor, líbranos de mal y no nos dejes caer.	2520
DANTEA	Tal fineza y tal cuidado, ¿cómo podré agradecerla, Fernando, habiendo quedado sin poder y sin Estado	2525
	por voluntad de mi estrella? ¿Cuándo, vuestro amor decente pagar contra mi error vano? Que si lo que dignamente fuera premio en vuestra frente,	2530
	me lo quitó de la mano, sólo pesares y enojos me dejó su descompás; mas si todos son despojos, cobrad, pues no tengo más,	2535
FERNANDO	lo que podéis de mis ojos. ¿Vos lloráis? ¿Vos tierno llanto dais por un reino, señora? De vuestro pecho me espanto. ¿Valdrá la corona tanto como esas perlas que llora?	2540
	Pobre soy. Este castillo con esa verde alquería y un pecho noble y sencillo es toda la hacienda mía,	2545
	que a vuestras plantas humillo. Tomad aquí posesión de un reino mejor que Hungría. Palacio es mi corazón; y si queréis galería,	2550
	tiene mi imaginación pinturas de original; mis pensamientos os den,	

con distinción cada cual,
fábulas los de mi bien 2555
y historia los de mi mal.

Para el adorno interior,
colgadura es la esperanza,
porque defiende el rigor
del frío de la tardanza 2560
en el invierno de amor.

Damas, en las flores bellas
de ese jardín tendréis; y ellas
mejorarán su arbol,
pues siendo su reina el sol, 2565
pensarán que son estrellas.

Las aves con rudo acento
os cantarán sin cuidado,
porque es inútil intento
que sea más concertado 2570
lo que ha de llevarse el viento.

Allí tendréis una fuente
para tocador y espejo,
cuyo cristal transparente
dará al rostro juntamente 2575
la enmienda con el consejo.

No habrá lisonjas ni engaños
que os causen melancolías,
ni otros domésticos daños.
Las horas tendréis por días, 2580
los días tendréis por años.

No como allá, donde se halla
la razón tan pervertida,
por no saber gobernalla,
que llaman corta la vida 2585
y buscan en qué pasalla.

Guardas serán mis cuidados;
de mis finezas, criados
haréis; y en sus ejercicios,
tendrán todos los oficios 2590
los títulos señalados.

Ésta la casa ha de ser,
que aquí os habrá de asistir,
porque no es más mi poder;
y mirad que he menester 2595
iros ahora a servir.

¿Dónde vais?

FERNANDO	A ver si da el rey, mi hermano, licencia para llevaros allá; porque estéis con más decencia.	2600
DANTEA TESTUZ	Muy grande alivio será. Yo, mi arcabuz tirador tomo y llenaré diez sacos hoy de caza.	
CELIA TESTUZ	¿Con qué flor? Llevo aquí para hacer tacos la receta de un doctor.	2605
FERNANDO DANTEA	Vamos. Pues no hagáis el día largo.	
FERNANDO	Si él me da licencia, mi aliento en sus ansias fía el hacer que toda Hungría os venga a dar la obediencia.	2610
CELIA TESTUZ CELIA TESTUZ CELIA TESTUZ	¿Y tú, Testuz? ¿Prenda amada? ¿Vas a caza? De suspiros. ¿Y no has de matarme nada? ¿No mato yo con la espada y he de matar con los tiros?	<i>Vase</i>
CELIA TESTUZ	¡Oye! Si eso va pensando, no vuelva acá con Fernando, si mucha caza no trae. Pues ¿no tomará cambray?; que caza es hoy contrabando.	2615 2620
CELIA TESTUZ	No tiene sino tratar de matar mucho. Eso trato; y por poderlo lograr...	
CELIA TESTUZ	¿Qué ha de hacer? Irme a espulgar, que es donde más siempre mato.	2625
DANTEA	Celia, habiendo conocido de Fernando la nobleza, está mi pecho corrido de no haber agradecido cuanto pude su fineza.	<i>Vase</i> 2630
CELIA	Señora, de la intención de los hombres no hay refrán; y más difíciles son	

de conocer un galán
que de acertar un melón. 2635

Tocan cajas y trompetas

DANTEA Pero ¿qué cajas serán
éstas que hemos escuchado?
CELIA Miedo y asombro me dan.
DANTEA Mira si hay algún criado
que nos diga dónde van. 2640

Sale un criado

CRiado ¡Albricias, gran señora!
DANTEA Pues ¿qué ha habido?
CRiado El Senescal, señora, que ha venido.
DANTEA ¿Qué dices? ¿Es verdad o fantasía? 2645
CRiado Así lo fuera el restaurar a Hungría.
Todo ese camino está cubierto
de gente que le sigue y en concierto
todos vienen marchando.

DANTEA Alma, sosiega.
CRiado Mas él será el testigo, pues ya llega. 2650
DANTEA Celia, el gusto el contento me ha quitado.
CELIA ¡Vítor el Senescal resucitado!

Salen el Senescal, Roberto y criados

SENESCAL (*dentro*) ¡Haced alto, soldados!
DANTEA ¡Él es, cielos!
ROBERTO No tengan dilación nuestros desvelos.
SENESCAL ¿Dónde dices que está?
DANTEA Aquí está Dantea. 2655
SENESCAL ¡Oh gran señora, enhorabuena os vea!
Dadme a besar los pies.

DANTEA Y mil abrazos,
que a vuestra vida debo yo los brazos.
¿Qué dicha es ésta, Senescal?
SENESCAL Señora,
librome Dios de la intención traidora
del Palatino, que creyó en el río
sepultado dejar su desvarío;
mas me arrojó a la orilla la corriente,
donde a una rama me detuve asido
hasta que de un pastor fui socorrido; 2665

	y encubierto llegué hasta mis estados, donde ya sus intentos publicados, de todo vuestro reino mis parciales tomen las armas nobles y leales. Y el número es capaz ya del acierto	2670
	con el favor del príncipe Roberto, a quien solo debéis premio y fineza; que él solamente quiere a vuestra Alteza; y en la demostración que ha hecho conmigo del mucho amor que os tiene, soy testigo;	2675
ROBERTO	y elegid su persona, pues a su amor debéis esta corona. Vamos presto, señora, que si logra su fe quien os adora, habéis de quedar luego coronada	2680
DANTEA	o toda Transilvania despoblada. (<i>Ap a Celia</i>) Éste sabe que es mía la corona, que él y el Conde escucharon el secreto sin duda alguna; y quiere su agudeza lo que el otro: traición hacer fineza.	2685
	Mas esto no es amor de mi persona, sino pura ambición de la corona; pues viendo al Senescal restituido, junta sus armas en mejor partido.)	
CELIA	(<i>Ap a Dantea</i>) De estudiante es la treta socarrona; pues hazte dar tú grados y corona.)	2690
DANTEA	Senescal, don Fernando me ha librado de un riesgo de mi muerte declarado; y yo, sin él, de aquí no he de volverme.	
SENESCAL	Señora, eso es perderos y perderme, si dejáis la ocasión; que conjurada toda la corte está a darnos entrada; y sus armas espera el Palatino, que pueden atajarnos el camino.	2695
ROBERTO	Y advertid que podrán las dilaciones dar lugar a sus cautelas y traiciones; pues si del Palatino entra la gente, quedará en duda lo que está evidente.	2700
DANTEA	(<i>Ap</i>) La ambición de éste castigar espero; y de sus armas hoy valerme quiero, por que tenga el castigo merecido de despreciarle, habiéndome servido; y con una cautela que he pensado he de dejar su engaño averiguado	2705
	y con él le he de dar luego en los ojos,	2710

	porque ni aun queja tengan sus enojos.) Pues, Senescal, si la ocasión se pierde, vamos al punto.		
SENESCAL	Vuestro amor se acuerde del Príncipe.		
DANTEA	De mí será escogido quien más me quiere y más agradecido.	2715	
SENESCAL	Pues siendo así, ya es cierto que será rey el príncipe Roberto.		
ROBERTO	([Ap] ¡Cielos, venció la industria a la fineza!)		
DANTEA	([Ap] Tú lo sabrás en viendo mi agudeza.)		
SENESCAL	Príncipe, a vuestra dicha caminemos.	2720	
ROBERTO	Pues a marchar, soldados, que perdemos tiempo, que importa mucho.		
DANTEA	Vamos luego. ([Ap] Fernando, el no esperarte me perdona; que me voy, por ganarte la corona.) ¡Viva Dantea!		
ROBERTO TODOS.	¡Viva la Princesa!	<i>Vanse</i>	2725
ROBERTO CRIADO	([Ap] Y Roberto también, que os da la empresa.) Ya en un cándido cisne, hijo del viento, sube Dantea; y cajas y clarines, resonando por todos los confines, señalan el compás y el movimiento del ejército hermoso que, marchando, al viento van las plumas tremolando. Ya de aqueste horizonte les va encubriendo el ceño de aquel monte. A avisar a Fernando salir quiero, mas él sin duda volverá primero.	2730	
FERNANDO (<i>dentro</i>) TESTUZ [<i>dentro</i>]	Deja, Testuz la caza. En nada acierto; que aunque no me han cazado, vengo muerto.	2735	
CRIADO	Este es Fernando; al paso me ha salido. ¡A qué buen tiempo, cielos, ha venido!	2740	
<i>Salen Fernando, y Testuz</i>			
FERNANDO	¿Adónde está Dantea?		
TESTUZ	¿Adónde, Celia, que la traigo una ganga que he cazado?		
CRIADO	¡Dame albricias, señor!		
FERNANDO	Pues ¿de qué han sido?		
CRIADO	De que es reina Dantea.		
FERNANDO	Pues ¿qué ha habido?		

CRIADO	Que el Senescal y el príncipe Roberto, que el morir en el río no fue cierto, aquí con un ejército ha venido; y su nombre, de todos aplaudido, a tomar posesión de sus estados va llevando adelante los soldados del Príncipe, a quien ella agradecida le prometió pagar deuda tan debida.	2745
FERNANDO CRIADO	Luego ¿con ellos va? Por ese monte, que aún no se encubrirán deste horizonte.	2750
FERNANDO TESTUZ	¡Calla, hombre, que me has muerto! Hombre del diablo,	2755
CRIADO	¿de eso pides albricias? A puñadas, que estoy por arrancarte las quijadas. ¡Señor!	
FERNANDO TESTUZ	¡Vete de aquí! ¿Que aún no te has ido?	
CRIADO	No te pensé ofender; perdón te pido.	<i>Vase</i>
FERNANDO TESTUZ	¿Qué es esto que escuché? ¡Ay triste! ¿Qué has de escuchar? ¡Vive Dios, que estoy brotando tudescos en día de procesión.	2760
FERNANDO	¡Que esto cupiese en Dantea! ¡Que haya pagado mi amor con tan grande ingratitud! ¡Que se fue! ¡Que me dejó! ¡Que la llevó mi enemigo! ¡Que no quede a mi dolor resquicio para la vida! ¡Que estos ya celos no son, sino agravios y desprecios! Que, en fin, ¿se fue?	2765 2770
TESTUZ	Sí, señor.	
FERNANDO	Que no es cierto, no es posible; míralo, Testuz.	
TESTUZ	¿Qué es no? Digo que se fue.	2775
FERNANDO TESTUZ	¿Qué dices? Doy fe con renunciación, por no parecer presente.	
FERNANDO	¡Ay, ingrata! ¡Plegue a Dios que el caballo que te lleva despeñe el curso veloz; y entre las peñas del monte,	2780

	sembrando su indignación piezas del freno entre espumas, con lástima y con dolor de los que te ven, imites al soberbio hijo del Sol.	2785
TESTUZ	Y si ella acaso va en carro, ¿qué harás de la maldición?	
FERNANDO	¡Ay de mí, que estoy sin juicio!	2790
TESTUZ	¡Ay de mí, que loco estoy!	
FERNANDO	¡Cielo puro!	
TESTUZ	¡Cielo aguado!	
FERNANDO	¿Cómo sufrís tal traición?	
TESTUZ	¿Cómo sufrís que seamos tales jumentos los dos?	2795
FERNANDO	Yo, que defendí a Dantea de un pueblo contra la voz.	
TESTUZ	Y yo, que me puse a tu lado con muchísimo temor.	
FERNANDO	Yo, que por librar su vida la saqué de la prisión.	2800
TESTUZ	Y yo, que en el parque fui conejo hasta que salió.	
FERNANDO	¡Y hallo este pago en Dantea, pues por otro me dejó!	2805
TESTUZ	¡Y hallo éste en Celia, que acaso se va con un borgoñón!	
FERNANDO	¡Viven los Cielos divinos, que aquí por matarme estoy!	
TESTUZ	Y yo también. Sí, por vida del Preste Juan, mi señor.	2810
FERNANDO	¿Qué harè, cielos?	
TESTUZ	¿Eso dudas?	
FERNANDO	Pues ¿qué hemos de hacer los dos?	
TESTUZ	¿Qué? Para ahorcarnos tenemos bastantísima razón.	2815
FERNANDO	Vámonos huyendo.	
TESTUZ	¿Dónde?	
FERNANDO	Donde nos lleve el dolor.	
TESTUZ	Volvamos al caso, pues; ¿no pudo ser, siendo dos, irse con el Senescal, y no con Roberto?	2820
FERNANDO	No.	
TESTUZ	Pues ¿no iremos à saberlo?	

FERNANDO	Bien dices, que al ver su error será la mayor afrenta. Vamos pues y ¡plegue a Dios que antes que yo a verlo llegue se me arranque el corazón!		2825
TESTUZ	Y que a Celia se le arranque de las tripas, ¡plegue a Dios!	<i>Vase</i> <i>Vase</i>	

Salen los Músicos y Lisarda y el Conde y damas y el Capitan de la guarda

MÚSICA	<i>En sus apacibles nudos enlace amor esta vez de Lisarda y de su dueño la azucena y el clavel.</i>		2830
LISARDA	Ya, Conde, que mi palabra a su cumplimiento llega, bien veis las obligaciones en que os pone mi fineza. El Senescal está vivo, el ejército a las puertas; y aunque el entrar en Hungría, dandome a mí la obediencia, no es fácil, sólo fiada estoy en vuestra defensa.		2835 2840
CONDE	Cuando mi gente, señora, ya marchando no viniera, toda la corte está en arma; y no es tan fácil empresa el poder entrar sus muros; ni ellos presumirla puedan, gobernando yo las armas.		2845 2850
CAPITÁN	(<i>Ap</i> Todo eso posible fuera, a no estar toda la corte resuelta ya a abrir las puertas en viendo que a la muralla llega a dar vista Dantea.)		2855
LISARDA	Pues sentaos y repetid la música, mientras llegan todos a besar la mano y dar al rey la obediencia. Avisad al reino vos.		2860
CAPITÁN	Obedezco a vuestra Alteza.	<i>Vase</i>	
MÚSICA	<i>En sus apacibles nudos enlace amor esta vez</i>		

*de Lisarda y de su dueño
la azucena y el clavel.* 2865

Siéntanse

SENECAL (*dentro*) ¡Viva Dantea, soldados!
 TODOS (*dentro*) ¡Viva quien es nuestra reina!
 ¡Viva Dantea!

LISARDA ¿Qué escucho?

Sale el Capitán

CAPITÁN Señora, el riesgo remedia,
 porque tus mismos vasallos 2870

Levántanse

LISARDA han dado abiertas las puertas
 CONDE al ejército, que ya
 hasta tu palacio llega
 con Dantea, a quien aclaman.
 ¿Cómo? ¡Traidores!
 ¿Qué intentas, 2875
 señora? Que eso es perderte,
 que a un pueblo no hay resistencia.

Salen Dantea, el Senescal, Roberto y Celia y soldados

SENECAL (*dentro*) ¡Viva Dantea, vasallos!
 ROBERTO ¡Y aquestos traidores mueran!
 DANTEA ¡Tened las armas, soldados! 2880
 Y nadie a mi hermana ofenda.

LISARDA ¡Cielos, qué es esto que miro!
 DANTEA Poder más que tu inclemencia
 la verdad de mi justicia;
 mas, aunque tú le merezcas, 2885

no te he de dar más castigo
 que el que casada te veas
 con quien para darte muerte
 me declaró su cautela.
 LISARDA ¡Cielos, qué es esto que escucho! 2890

Salen Fernando y Testuz

TESTUZ ([*Ap a Fernando*] Ponte aquí delante della.)

FERNANDO	([<i>Ap a Testuz</i>] Sin alma llevo a sus ojos.)	
DANTEA	([<i>Ap</i>] ¡Cielos, la ocasión es ésta, pues allí a Fernando veo, de averiguar la cautela del Príncipe! Amor me ayude.)	2895
	Vasallos, vuestra princesa soy yo; y el haber fingido, como sabéis, que lo era Lisarda fue con motivo	2900
	de daros rey que merezca por amor y discreción de tal lealtad la obediencia. Y habiendo visto en Roberto de un firme amor tantas señas...	2905
FERNANDO	([<i>Ap a Testuz</i>] Si esto oímos, ¿qué esperamos?)	
TESTUZ	([<i>Ap a Fernando</i>] A que se case con ella.)	
DANTEA	...para elegiros buen dueño, a su amor estuve atenta.	
ROBERTO	Bien sabéis vos, gran señora, cuál fue siempre mi fineza.	2910
DANTEA	Sí sé; y más la conocí cuando yo os vi en una puerta; que diciendo al Senescal cómo yo era la princesa,	2915
	cosas que ignorábais vos, en vuestra alegría misma conocí de vuestro pecho la hidalguía y la fineza.	
ROBERTO	Es, sin duda, gran señora. Y yo callé con cautela, por saber lo que importaba.	2920
DANTEA	Luego ¿de eso se os acuerda?	
ROBERTO	Pues ¿puedo olvidarlo yo, si estaba oyendo a la puerta?	2925
DANTEA	Pues, ambicioso, ¿por qué me vendías por fineza ofrecerme tus estados, lastimado en mi pobreza, si tus engaños sabían que yo era la princesa?	2930
	Luego aquello fue querer engañarme tu cautela. Pues para que se conozca que industrias contra finezas no pueden valer, vasallos,	2935

FERNANDO ROBERTO	vuestro rey es éste. Llega, Fernando, a los brazos míos. ¡Cielos, qué ventura es ésta! Corrido estoy, ¡vive Dios!, y no puedo de vergüenza replicar a la verdad.	2940
TESTUZ	Llegate a mis brazos Celia, para que hagas con Testuz ollas de Carnestolendas.	2945
CELIA TESTUZ	No, sino huevos. Con esto y un vítor para el poeta, tendrán aquí fin dichoso <i>Industrias contra Finezas.</i>	